UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

TRABAJO COLABORATIVO ENTRE DOCENTES Y ORIENTADORES EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA COMO APOYO FORMATIVO A LOS ALUMNOS

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

FAVIOLA MARTÍNEZ CRUZ

ASESORA:

DRA. MA. GUADALUPE RAMÍREZ MENDOZA

MÉXICO, D.F. ENERO DE 2013

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante toda la carrera y mi vida misma. Gracias a ti por medio de tu amado hijo Jesús.

Con todo MI INMENSO AMOR POR TI MI MAMITA HERMOSA te agradezco todo lo que has hecho por conseguir este NUESTRO LOGRO. TU AMOR Y TU IMPRESIONANTE APOYO me han dado la FUERZA para continuar y luchar por alcanzar este sueño. Sé que me falta mucho que aprender y más cosas que lograr pero tengo fe en que algún día te sientas absolutamente orgullosa de mi, no solo en lo profesional sino en todos los aspectos, ¡TE AMO CON TODAS MIS FUERZAS MAMY Y SOY TU FAN!

Desde aquí y hasta donde quiera que estés tú también formas parte de este logro ¡MI PAPITO HERMOSO!, los 14 años que puede compartir contigo fueron los suficientes para AMARTE TODA MI VIDA Y RECORDARTE ¡POR SIEMPRE! Aprendí mucho de ti y junto con mi mami convirtieron mi infancia en ¡el mejor recuerdo de mi vida! Llevo en mi memoria tus consejos, tus palabras, tu imagen y tu ejemplo pero sobre todo llevo grabado todo el ¡GRANDIOSO AMOR QUE ME BRINDASTE!

¡Mi AMADA FLAQUITA, MI PRINCESA! Cada día ¡TE AMO MÁS!

¡Eres GRAN parte de mi FELICIDAD! Tus ocurrencias, tu ternura y tu GRAN AMOR me ayudan a vivir con entusiasmo, tu ERES LA FELICIDAD no solo de mi vida sino de ¡nuestra familia! Gracias por tu paciencia y constante apoyo, este logro también ¡VA POR TI MI NIÑA BONITA!

A mi segunda familia, mi Familia Hernández Cruz, GRACIAS por su gran cariño y entero apoyo, por estar al pendiente de este sueño que se ha vuelto realidad, porque sé que se preocupan por mí y me entregan todo su cariño ¡LOS AMO!

*Transformaste el sentido de mi vida y llenaste de AMOR Y FELICIDAD mi existencia, el que estés en vida se proyecta en este sueño alcanzado porque siempre me fortaleces, me amas y me impulsas a continuar, ¡SIEMPRE BUSCAS MI FELICIDAD! Por ello y mucho más ¡GRACIAS MI AMOR! ¡TE AMO MI CRI*CRI!*

Papá Carlos, tal vez ni usted ni yo nos hemos dado la oportunidad expresar más nuestro cariño y tal vez no congeniemos totalmente pero realmente si le tengo un cariño y agradecimiento sincero, gracias por prestar atención y estar en momentos buenos y malos de mi vida. Lo quiero mucho.

Gracias a mi asesora la Dra. Ma. Guadalupe Ramírez Mendoza, por cada asesoría que con suma experiencia y paciencia me brindo, por su valiosa ayuda y siempre sabio consejo en la elaboración de este trabajo. Pero además quiero agradecer por preocuparse por mí y mis compañeros pues sus palabras de ánimo fueron un gran impulso para alcanzar esta meta.

A todos mis amigos y familiares que puedan leer esto, les agradezco por compartir conmigo la felicidad de este sueño logrado y por ser parte de las bendiciones que Dios me brinda.

"Mientras el rio corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido"

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. 6

1. LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA SECUNDARIA DE LA ACTUALIDAD. 9

1.1 La escuela secundaria un espacio para los adolescentes. 9

1.2 Panorama general del adolescente actual. 14

1.3 Características del pensamiento adolescente. 16

1.4 Conocimiento de sí mismo. 18

1.5 El mundo del adolescente. 23

2. EL DOCENTE DE EDUCACIÓN SECUNDARIA. 26

2.1 Funciones del docente de educación secundaria. 26

2.2 Las condiciones de materiales trabajo docente y su impacto en el desempeño profesional. 30

2.3 Formación docente. 35

2.3.1 Perfil del docente en atención a su formación inicial 35

2.3.2 Formación Permanente. 36

2.4 La necesidad de un educador de adolescentes. 38

3. EL ORIENTADOR EDUCATIVO EN LA ESCUELA SECUNDARIA. . . 41

3.1 Origen de la Orientación Educativa. 41

3.2 Definición de la Orientación Educativa. 46

3.3 Modelos de la Orientación Educativa. 48

3.4 Funciones del orientador educativo. 50

3.5 Dificultades que enfrenta el orientador en su trabajo educativo. 54

4. EL TRABAJO CONJUNTO ENTRE DOCENTES Y ORIENTADORES EDUCATIVOS EN APOYO DE LA EDUCACIÓN DE LOS ALUMNOS. . . 61

4.1 La importancia de un trabajo colaborativo entre docentes y orientadores educativos para la formación del adolescente. 61

4.2 Condiciones que estimulan el trabajo colegiado y colaborativo entre docentes y orientadores educativos 65

CONCLUSIONES. 68

BIBLIOGRAFÍA. 72

INTRODUCCIÓN

La presente tesina surgió a partir de mi interés en los adolescentes y su travesía por esta etapa de su desarrollo, me interesaba conocer quiénes lo orientan y apoyan en este proceso de transformaciones, confusiones, dudas, angustias, retos, además quería saber más sobre su transcurso por la escuela secundaria, lo que implica su asesoramiento y orientación académica. Es por ello que surge mi afán por encontrar cómo se involucran los docentes y los orientadores en la educación de los adolescentes. Son las inquietudes mencionadas las que me llevaron a la realización del presente trabajo de indagación.

En mi último año en la UPN, ya siendo parte del campo *FORMACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE* llevamos a cabo observaciones en escuelas secundarias, lo que me permitió acercarme a las problemáticas cotidianas que dicha institución experimenta, y percatarme cómo docentes y orientadores realizan su tarea con limitaciones, por la falta de comunicación entre unos y otros, por no construir de manera colegiada un proyecto de intervención en común.

A partir de lo anterior comenzó a surgir mi interés en el tema, fueron creciendo mis dudas y confusiones, no alcanzaba a entender ¿Porqué docentes y orientadores no trabajan colaborativamente pese a que tienen aspectos en común en su práctica diaria en cuanto a la atención de los adolecentes?

Otros cuestionamientos que me hice y que representan el origen de la presente investigación fueron ¿Por qué es necesario para los adolescentes que orientadores y docentes trabajen colaborativamente?, ¿Cómo le puede ayudar el docente al orientador en su tarea y a su vez el orientador al docente?, ¿Qué factores facilitan la conformación del trabajo colaborativo entre docentes y

orientadores? y ¿Cómo fortalecer este trabajo en beneficio de los adolecentes que asisten a la escuela secundaria?

Es por ello que para la realización de la presente tesina se llevó a cabo un proceso de indagación, principalmente en fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas que me permiten dar respuesta a mis preguntas y estructurar una postura en la que el trabajo colaborativo sea el medio para poder fortalecer el sistema de orientación y, por ende, apoyar en la educación del adolescente.

Frente a lo anterior, el objetivo que me plantee para elaborar la presente tesis fue puntualizar la importancia del trabajo colaborativo entre docentes y orientadores educativos, examinando los factores que lo obstaculizan e identificando aquellos elementos que favorecen la colaboración, para que dicho trabajo beneficie directamente en la educación del adolescente que estudia en la escuela secundaria.

Con fines de organización la presente tesis se conforma en cuatro capítulos, en el primer capítulo *LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA SECUNDARIA DE LA ACTUALIDAD*, contextualizamos el trabajo de docentes y orientadores y, por supuesto, el espacio escolar donde el adolecente se desarrolla, por lo que presentamos un panorama de la escuela secundaria por ser el espacio educativo de encuentro de las y los estudiantes. En este capítulo se ofrece una caracterización del adolescente, centrándome en las particularidades principales que los conforman, a la vez que tratamos de dar cuenta de los problemas que enfrenta y que forman parte del mundo del adolescente.

En el segundo capítulo *EL DOCENTE DE EDUCACIÓN SECUNDARIA* analizamos el papel del docente, examinamos las actuales demandas sociales que tienen los docentes y el panorama socioeducativo en que se desarrolla su labor, procuramos estructurar una perspectiva clara de lo que significa ser docente en la actualidad, visto desde diversos aspectos como sus funciones, sus condiciones de trabajo, su formación, entre otros más.

En el tercer capítulo *EL ORIENTADOR EDUCATIVO EN LA ESCUELA SECUNDARIA* hablamos de que es la orientación educativa, la razón de ser del trabajo conjunto entre docentes y orientadores, ya que representa el medio para poder apoyar y ser participes en la educación del adolescente. En este capítulo se desglosa qué implica la orientación educativa y cuáles son las tareas que corresponde realizar al orientador educativo.

En el cuarto y último capítulo *EL TRABAJO CONJUNTO ENTRE DOCENTES Y ORIENTADORES EDUCATIVOS EN APOYO DE LA EDUCACIÓN DE LOS ALUMNOS* se plantea al trabajo colaborativo como una alternativa profesional de los docentes y orientadores viable, oportuna y factible en favor de la educación conjunta del alumno, con el fin de fortalecer dicho trabajo destacamos los beneficios de establecer redes de colaboración entre unos y otros.

Por último, damos a conocer las conclusiones a las que llegamos con base a la investigación realizada y la bibliografía consultada.

CAPÍTULO 1

LOS ADOLESCENTES EN LA ESCUELA SECUNDARIA DE LA ACTUALIDAD

En el presente capítulo presento un panorama de la adolescencia, lo que nos dará una idea de las características que identifican al estudiante de las escuelas secundarias. Con ello nos daremos cuenta de cómo las problemáticas de la sociedad actual han impactado sobre la vida de los adolescentes, en cuanto a sus deseos, expectativas, necesidades, intereses, etc. y por ende a la escuela secundaria, que es el espacio escolar donde se ubican en su mayoría los adolescentes. Asimismo, con fines de contextualización nos referiremos a la escuela secundaria, señalamos los retos que enfrenta hoy en día y que afecta a los adolescentes que asisten en ella.

1.1 La escuela secundaria, un espacio para los adolescentes

La escuela secundaria nació formalmente en 1925, por decreto del presidente Plutarco Elías Calles, quien autorizó a la Secretaria de Educación Pública (SEP) su creación. Su fundador, Moisés Sáenz, luchó por constituir la secundaria como una "institución formativa, democrática, popular y nacionalista"[1]. Para consolidar la organización de las secundarias federales, durante el gobierno de Calles se creó el Departamento de Educación Secundaria que dependía directamente de la SEP.

La Escuela Secundaria surge ligada a la educación media, la cual posteriormente tuvo que ser dividida en educación media o secundaria y educación media superior que equivalía a los estudios de preparatoria, debido, entre otros factores, a la demanda social por acceder a la secundaria, ya que "la

[1]Meuly Ruiz, R. (2000). *Caminos de la orientación. Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria.* México: UPN p. 25.

escuela preparatoria sólo contaba con un plantel que atendía a un reducido número de adolescentes de las clases favorecidas”[2].

Además de lo anterior, otros factores que impulsaron la creación de la escuela secundaria fueron los cambios políticos, económicos y socioculturales del país; el movimiento revolucionario fue el detonante que llevó a cuestionar la función social de la preparatoria,[3] que estaba orientada hacia los estudios superiores. Por el contrario, se buscaba que la educación secundaria tuviera mayor cercanía con la primaria, sin negar su carácter de requisito indispensable para acceder al nivel medio superior, en el que se ubica la preparatoria. En esos momentos el propósito principal de secundaria era educar a los jóvenes y capacitarlos para el trabajo en menos tiempo, sin cancelar sus expectativas de continuar una formación profesional.

El incremento de la población fue modificando la población que ingresaba a la secundaria, si bien en un principio fue concebida para una élite que podía proseguir sus estudios superiores, poco a poco fue ampliando su cobertura a todos los sectores sociales. En 1993 la secundaria pasó a formar parte de la educación básica, por lo que hoy en día tiene el carácter de obligatoria.

Actualmente en México la secundaria es el nivel intermedio entre la primaria y el bachillerato, consta de tres años e incorpora a jóvenes entre 12 y 15 años, su propósito es el de formar a sujetos para que sean capaces de enfrentar eficazmente el presente y prepararse para el futuro, lo que no necesariamente significa que todos accedan posteriormente a una institución de estudios superiores.

Existen distintas modalidades de educación secundaria: general, técnica y telesecundaria; con las que se busca la universalidad y la satisfacción de las necesidades de los adolescentes y la sociedad.

La secundaria hoy en día enfrenta una serie de problemas, para responder a las expectativas de formación y escolarización de la población, debido a los

---

[2]*Ibíd.* p. 26

[3]*Cfr.* Sandoval Flores, E. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institucion, relaciones y saberes.* México: Plaza y Valdés Editores. p.38

cambios sociales, económicos, políticos y culturales que experimentamos en la actualidad y que son producto de nuestra historia.

> "La escuela secundaria encara, así, una sociedad donde los modelos de vida, empleo, participación, convivencia y desarrollo personal reciben la influencia de un marco de incertidumbre que empaña la claridad que los alumnos tienen sobre el futuro a corto y a mediano plazos. El desempleo y la disminución de la movilidad social afectan notoriamente el valor que los jóvenes asignan a la escuela (…) presentándose un escenario difuso sobre el sentido que tiene para su vida personal asistir a la escuela"[4]

Debido a dichos cambios la secundaria y la educación en sí, enfrentan retos tales como la masificación, satisfacción plena de la demanda, dada por su obligatoriedad y la mejora de su calidad con equidad.

Este último punto es una problemática seria, pues si bien la secundaria se ha ido extendiendo desde sus inicios a la fecha y se han creado mayor número de escuelas, esto ha sido principalmente en las zonas urbanas en tanto que en áreas rurales la atención es deficitaria y con problemas de calidad. Esto es un hecho presente no sólo e México sino también en países como Bolivia, Brasil, Chile, Guatemala, Venezuela, puesto que en América Latina existen dificultades para el acceso a la misma, dificultades que afectan especialmente a los estratos socioeconómicos más bajos (…) y estas dificultades son mayores en los sectores rurales, donde los índices de deserción son más elevados[5].

Los adolescentes que acceden a la secundaria necesitan encontrar en la escuela secundaria un espacio que enriquezca su "horizonte de desarrollo"[6], lo cual representa una de las problemáticas actuales. La secundaria no está respondiendo a las necesidades laborales del estudiante, es decir, no capacita al joven para ingresar al trabajo, pero tampoco está dando las bases necesarias para

---

[4]Manteca Aguirre, E. (coord.) (2007). *La orientación y la tutoria en la escuela secundaria.Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes.* México: SEP. Disponible en: http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/doc/orientacion/OrientacionTutoria.pdf [10 de Julio de 2012], p. 9

[5]*Cfr*. Luis Eduardo, G. (2003). *La enseñanza secundaria en el siglo XXI.* México: UNESCO. p.24

[6]Manteca Aguirre, E., *op. cit.*, p. 10

acceder satisfactoriamente al nivel medio superior, ya que “el 50% de los alumnos que terminan la educación secundaria no acceden al siguiente nivel”[7].

Existen indicadores que nos dan cuenta del panorama de retos y problemáticas que enfrenta la secundaria actualmente: el reducido gasto general que se le destina a la educación, el cual está por debajo del porcentaje marcado internacionalmente; los altos índices de deserción y reprobación; la baja o inadecuada preparación de los estudiantes; la inadecuada preparación de un buen número de docentes y de los directivos; las malas condiciones laborales de los docentes, escuelas que carecen de condiciones físicas y financieras pertinentes, entre otras más.[8]

En cuanto al curriculum, en 2006 cuando se comenzaba a impulsar la Reforma Integral de Educación Secundaria (RIES), la SEP llevó a cabo un diagnóstico a la escuela secundaria con el fin de argumentar y justificar su propuesta de reforma. Dicho diagnóstico detectó lo siguiente en relación con el curriculo:

> “Sobrecarga de temas en programas de estudio y de asignaturas por grado; pocas posibilidades de profundización de temas lo que dificultan el desarrollo de competencias intelectuales superiores; excesivas actividades extra-curriculares (celebraciones, concursos, torneos, campañas) que restan importancia a las prioridades curriculares e impiden que el acento esté en los alumnos; limitadas posibilidades de interacción del maestro con sus alumnos, por el alto número de alumnos que atiende; poco tiempo de los maestros para profundizar en la tarea docente y para realizar trabajo colegiado entre docentes; permanece la fragmentación y el aislamiento; a menudo los maestros que atienden a un mismo grupo no se conocen ni intercambian puntos de vista sobre sus alumnos”[9].

El diagnóstico anterior nos permite vislumbrar un panorama con dificultades, problemáticas y carencias que han generado ineficiencia en la escuela secundaria. Actualmente los adolescentes no le encuentran sentido e importancia a estudiar, no detectan beneficios palpables ni en su persona ni en sus intereses y

---

[7]Ynclán, G., & Zúñiga Lázaro, E. (2005). *En busca de dragones. Imagen, imaginario y contexto del docente de secundaria.* México: Castellanos Editores.

[8]*Cfr. ibíd.,* p. 12

[9]Ornelas, C. (2006). La estrechez de la reforma a la Secundaria. *Educación 2001* , Año XII (No. 134), México, p. 9

necesidades, como resultado de sus estudios. La estructura académica y curricular de las escuelas secundarias no está respondiendo a las necesidades y expectativas sociales de la población. En la actualidad existe una desarticulación entre la educación secundaria y el nivel educativo anterior y el subsecuente, y el empleo, entre otros problemas.

La actual Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) apuesta por "la posibilidad de que la escuela secundaria como último nivel de la educación básica, ofrezca una contribución significativa al desarrollo de los alumnos como personas y miembros de la sociedad[10]", valiéndose de la capacidad de organización interna de los actores que sostienen a la institución, es decir, de "la conformación de una comunidad de aprendizaje como una condición importante para el desarrollo de experiencias que promuevan las competencias para la vida, las cuales, a su vez, contribuyen al logro del perfil de egreso de la educación básica."[11]

Para lograr superar los resultados negativos es necesario dejar de hacer lo mismo, decía Albert Einstein. Sabemos que como pedagogos, docentes, estudiantes, orientadores, directivos, padres y demás actores implicados en la comunidad escolar, nos enfrentamos a un panorama complicado con tradiciones, deficiencias, problemas, errores, etc.

Para remediar esta situación en la actualidad se están planteando propuestas, que si bien no darán un giro a la situación actual del sistema educativo y, en este caso, de la escuela secundaria, si representan alternativas pertinentes a la sociedad del presente y muy posiblemente a la del futuro para lograr cambios graduales, y llegar a responder a las necesidades del adolescente actual que se encuentra con incertidumbre y angustia, acerca de lo que le depara su futuro próximo.

[10]Manteca Aguirre, E., *op. cit.,* p. 9
[11]*Ibíd.* p.5

1.2 Panorama general del adolescente actual

Para plantear un panorama general del adolescente actual, y en específico de su desarrollo cognitivo, quiero partir de una breve explicación del significado etimológico de la palabra adolescente. Esto para poder definir nuestra postura sobre lo que significa ser un adolescente.

La palabra adolescencia comparte la raíz etimológica con la palabra adulto, la cual es el verbo latino *adolescere* que significa crecer o desarrollarse. La raíz etimológica de la palabra *adolescere* puede tener ambigüedad en su significado ya que puede derivarse del prefijo *ad-* y *alescere* que significa crecer o provenir de *adolere* que significa dolor y el sufijo *-escere* que es el equivalente verbo ser en español[12]. Es por ello que algunos autores le dan un significado distinto a la palabra adolescente, asociándolo al dolor y a un momento de crisis.

Sin encasillarme en el significado etimológico, pero retomándolo, para mí la adolescencia no es un momento catastrófico y mucho menos permanente sino que es un proceso que forma parte del desarrollo humano. "La adolescencia no es un problema: es un tránsito, como la vida misma. El problema es de quienes identifican a la adolescencia con un problema".[13]

Si bien la adolescencia se puede identificar con diversos problemas de distintos tipos como: emocionales (momentos de crisis), conductuales (estados cambiantes, rebeldía) y sociales (aislamiento, incumplimiento de reglas) no es vivida por todos los adolescentes de la misma manera[14] y tampoco es una situación permanente.

> La llegada de la adolescencia es una transición que supone no sólo el acceso al pensamiento formal, sino también la elaboración de una nueva identidad física, psicológica y social que implica cambios en el esquema corporal, en la autoestima, en los afectos, pensamientos, conductas y relaciones sociales. Es un tránsito que

[12]Disponible en: http://es.wiktionary.org/wiki/adolescere [10 de Agosto de 2012]

[13]Colina Fajardo, A. (2003). *Alrededor de la secundaria,* Educación 2001 *, Año VII* (No.93), México, p. 38

[14]*Cfr.* Diaz Sanchez, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura: jovenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa , Vol. XI* (Núm. 29), p. 432

conlleva importantes cambios de rol e implica la redefinición de la forma de pensar, sentir y estar del adolescente tanto en la familia, como con los compañeros, amigos y profesores.[15]

La adolescencia es una etapa que suele asociarse con un paradigma de crisis, se le piensa como turbulenta e incluso algunos la vislumbran como un renacimiento en el que el adolescente se transforma en su totalidad, además se llega a pensar en el adolescente, por un lado con una gran energía, indiferente, melancólico, egoísta, presumido e idealista,[16] lo que genera una idea errónea y extremista de la situación del adolescente.

Podríamos encerrarnos en la idea de que la adolescencia es una etapa turbulenta pero no es eso lo que pretendo y para no enclaustrarnos en esta idea queremos asumir a la adolescencia como un periodo de *crisis constitutiva;*[17] de este modo podemos repensar a la crisis ya no como un problema sino como una etapa, en la que el ser humano tiene modificaciones que son parte de su desarrollo y que lo conformarán como un adulto.

La articulación de cambios que va sufriendo el adolescente en esta etapa depende de varios factores, todos somos distintos y como tales vivimos de distinta manera las transformaciones. Somos una sociedad con una amplia diversidad de personas y no podemos pensar que todos los adolescentes son iguales, puede ser que unos vivan la adolescencia de una manera más tranquila, con apoyos socio afectivos y sin crisis marcadas, así como van existir adolescentes que vivan su adolescencia como un proceso de verdadera crisis, en distintos aspectos de su persona.

El adolescente es un ser humano en transformación, la articulación de su identidad va a ser un proceso complejo que comprende diversos elementos

---

[15]Fernández Sierra, J. (1995). *El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria.* Málaga: Aljibe, p. 68

[16]*Cfr.* Saavedra R., M. S. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor.* México: Pax México, p.52

[17]Diaz Sanchez, J., *op. cit.,* p. 433

psicológicos, sociales, culturales y afectivos, que se sintetizan de manera específica en cada adolescente.[18]

El joven atraviesa por distintos cambios que inician en una etapa previa a la adolescencia, que usualmente es llamada pubertad (aunque otros la llaman pre-adolescencia) y que va de los 8 a los 12 años de edad. La adolescencia puede ser una oportunidad de trasformación, en la que el adolescente retoma aspectos de su niñez que le van a ser de utilidad para la etapa nueva en la que vivirá novedosas experiencias que sumadas a las adquiridas en la niñez, van a conformar a un sujeto distinto, con maneras de pensar, ser y actuar diferente a las de un niño.

Dentro de estos cambios sabemos que existen transformaciones físicas, que si bien no me referiré a ellas por ser ampliamente conocidas, si quiero señalar que esas transformaciones repercuten en la identidad del adolescente y que pueden generarle inseguridad, temor, angustia o un sentimiento de conflicto, de incertidumbre al verse y sentirse distinto físicamente a como era en su niñez.

En este proceso se sintetizan las etapas anteriores de la vida y se convierte en un momento de giro y replanteamiento de la propia personalidad, que representa una potencialidad para cimentar el futuro.[19] Por lo que debemos estar conscientes de que como docentes no podemos encasillarnos en pensar que ser adolescente es vivir en el conflicto total; si bien reconocemos que la adolescencia es una etapa de trasformaciones complicadas lo más importante aquí es reconocer que la adolescencia es el cimiento de la etapa adulta y que los docentes y orientadores en la escuela secundaria son, lo quieran o no, directamente partícipes de ese proceso de conformación, pudiendo apoyarlo y potenciar sus capacidades.

1.3 Características del pensamiento adolescente

En este proceso de desarrollo, el adolescente de educación secundaria va a experimentar cambios en su forma de pensar, modificaciones que le permitirán entender, comprender y aprender de mejor manera tanto en su presente como en

[18] *Cfr. ibíd.* p.433
[19] *Cfr. ibíd.* p. 433

su futuro próximo. El desarrollo en sí mismo es un largo proceso, permanente, continuo y de constantes modificaciones, pero si se acompaña al adolescente en este proceso de desarrollo y se le ayuda a resolver sus dudas podrá adquirir las competencias necesarias para su vida.

El adolescente en esta etapa ya no razona sólo sobre lo real –en tiempo y forma- sino que también razona sobre lo que podría llegar a pasar, lo que es una ventaja puesto que puede buscar posibles soluciones y alternativas ante un problema.[20] Con esta característica de razonar de lo real a lo posible puede encontrar relaciones entre los elementos que conforman el problema o situación conflictiva que enfrenta, para saber solucionarla o entenderla. En la cotidianeidad de sus clases, debido a esta capacidad de imaginar y razonar ya no sólo sobre lo real sino que puede ir más allá e imaginar hechos históricos, en la clase de historia o espacios en geografia, por ejemplo, el adolescente puede comprender y elaborar teorías abstractas a las que puede referirse, además entender y aprender acontecimientos que no están presentes, es decir, que son hipotéticos.[21] Debido a ello en esta etapa el adolescente es capaz de formular hipótesis, compararlas y someterlas a comprobación para obtener conclusiones y, en su caso, aprendizajes.

Con base en esta nueva capacidad de razonar, podemos afirmar que las y los adolescentes están en condiciones de acceder a un pensamiento "científico" con el que pueden imaginar, ubicar y controlar las distintas variables que un suceso pueda tener y plantear hipótesis, con ello pueden proceder de distinta manera a la hora de enfrentar problemas u opiniones de los demás, puede ya no aceptar opiniones sin antes someterlas a un examen, de esta manera el adolescente cuestionará y someterá a prueba sus propios valores, creencias, y opiniones así como las de los demás.[22]

---

[20] *Cfr.* Fernández Sierra, J., *op. cit.,* p. 69
[21] *Cfr. ibíd.*
[22] *Cfr. ibíd*. p.68

Otra característica del pensamiento del adolescente es la metacognición, proceso mental en el que el adolescente tiene mayor conciencia de sus habilidades, analizando cuáles son más aptas para determinada situación y puede, sí se le enseña a hacerlo, repensar sus conductas encontrando los pros y los contra de sus actitudes o pensamientos.[23]

El que un adolescente llegue al pensamiento formal no es un hecho espontáneo sino que implica un proceso en el que la educación es un estímulo que puede contribuir a lograr aprendizajes organizados y estructurados.[24]

Inheler y Piaget, explican que en el desarrollo cognitivo del adolescente se desarrollan habilidades lógicas y científicas que le permiten llevar a cabo procesos en que el adolescente tiene una capacidad de combinar variables referidas a objetos cualitativos distintos unos a otros, pero que pueden tener relaciones –como hechos históricos, fechas, sitios, objetos, etc.- además, en esta etapa pueden desarrollar diversas formas del pensamiento reversible, es decir, pueden invertir o negar y establecer relaciones de reciprocidad o simetría. Por ello podemos afirmar que se encuentra en un proceso de transición al pensamiento formal.[25]

1.4 Conocimiento de sí mismo

Para analizar cómo el adolescente se conoce a sí mismo, cómo se contempla sobre sí, lo haré a través de tres niveles de análisis, que me parecen oportunos retomar de Henri Lehalle. Éste plantea que hay un nivel descriptivo vinculado al autoconcepto, un nivel evaluativo que contempla la autoestima y un tercer nivel integrativo que engloba lo anterior y se sintetiza en la conformación de la identidad del adolescente. [26]

---

[23] *Cfr. ibíd*. p.68
[24] *Cfr. ibíd.* p.69
[25] *Cfr.* Saavedra R., M. S., *op. cit.,* p. 60
[26] *Cfr.* Fernández Sierra, J., *op. cit.,* p. 73

Autoconcepto

El autoconcepto está constituido por un conjunto de imágenes, informaciones, representaciones mentales o esquemas acerca de las características definitorias de uno mismo, como cualidades físicas, habilidades, capacidades, rasgos de personalidad, actitudes, ideología, expectativas, etc., por lo que resulta ser el conocimiento y conciencia de la propia forma de ser y comportarse.[27]

Los adolescentes en esta etapa reconstitutiva de su autoconcepto se preocupan demasiado por su apariencia y el atractivo físico, lo cual es común, pero esta preocupación se puede transformar en angustia o ansiedad pudiendo generar problemas en la autoestima e incluso de tal gravedad que den lugar a trastornos como anorexia, bulimia u otros.

La adolescencia es un periodo que a menudo se vive como confuso, de desequilibrio e incluso de ansiedad ante la serie de cambios que los muchachos experimentan. Los adolescentes tienen que transitar de la niñez a la etapa adulta sin estar muchas veces preparados para ello, lo que genera en ellos un sentimiento de pérdida de identidad más que de conformación de la misma.

Esta sensación de inseguridad y pérdida genera en los adolescentes mecanismos para su defensa o simplemente para su resguardo, y estos mecanismos son resumidos como una “crisis”, la cual se manifiesta con conductas de rebeldía, puesto que los adolescentes viven de manera apresurada y sin una preparación previa que les permitir vislumbrar los cambios emocionales y físicos que son propios de esta etapa. De ahí que si el docente y el orientador los apoyan, los acompañan transitarán por esta etapa con mayor seguridad y serenidad.

El adolescente además es más analítico e intuitivo, puede reconocerse mejor y ser más consciente de sus características y de lo que lo constituye. Ante esta capacidad de análisis, el adolescente puede ser muy rígido y envolverse por estereotipos sociales e idealismos que repercuten de manera negativa en su autoconcepto, por lo que los adolescentes necesitan apoyo y orientación para

[27] *Cfr. ibíd.* p. 73

formar de la mejor manera su autoconcepto, y es en este sentido en donde hay una fuerte demanda a los docentes, orientadores, padres y personas que están en contacto con él, los que tendrían que colaborar entre sí y con el joven para ser participes de una buena constitución de su autoconcepto.

Autoestima

La autoestima es un juicio consciente en el que se reconoce la identidad y se le da un valor, emitiendo juicios para aprobarla o rechazarla a partir de los pensamientos, sentimientos y experiencias.[28] En este caso, el adolescente tendría que llevar a cabo un autoanálisis de sí mismo en que reconozca sus virtudes, habilidades y defectos, siendo importante el grado de satisfacción que él tenga consigo mismo.

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano en la cual resulta importante que el alumno esté acompañado, que se le apruebe y se le estimule en sus logros y acciones, puesto que para él la aprobación es un impulso satisfactorio que repercute directamente en su confianza y autoestima, pero también necesita que se le oriente y se le ayude a superar sus limitaciones.

Es recomendable que si el adolescente obtiene un logro en su desempeño académico se le reconozca, pero si no logra lo que se propuso o se le encomendó es igualmente importante confortarlo, apoyarlo y hacer que no se sienta solo. Si el adolescente no recibe reconocimiento por sus acciones por parte de personas que para él son significativas, como familiares o amigos, esto repercute en su autoestima y se puede generar sentimientos de desconfianza hacia sí mismo, temor, inseguridad e incluso rechazo. Un lazo de empatía con profesores, padres y seres queridos vale mucho en la autoestima del adolescente; de ahí la necesidad de que maestros y orientadores estén atentos al desarrollo del adolescente y dispuestos a orientarlo, a estar con él de manera informada y empática.

[28] *Cfr.* Saavedra R., M. S., *op. cit.,* p.52.

Una buena autoestima es un recurso muy valioso en la conformación de la personalidad, si la autoestima se mantiene alta en el adolescente, lo más probable es que aprenda con mayor eficacia, desarrolle relaciones gratificantes, aproveche las oportunidades que se le presenten, trabaje de manera productiva y autosuficiente; asuma responsabilidades, controle sus emociones, sea capaz de afrontar desafíos y se acepte con orgullo.[29]

En ocasiones, los docentes hacen valoraciones prematuras o sin bases justificadas de sus alumnos y suelen generar expectativas en favor o en contra de ellos, a veces sin tener conciencia de lo que pueden generar. Los docentes se fabrican expectativas de sus alumnos que al final pueden afectar en el rendimiento escolar de sus alumnos al encasillarlos como flojos, lentos o ineficientes, lo que contribuye a generar inseguridad en el alumno. De ahí que se enfatice sobre la relevancia de que el docente y el orientador tengan altas expectativas sobre sus alumnos, que crean en ellos, en su capacidad de dar lo mejor de sí mismos, porque armados con esta confianza los ayudarán realmente a crecer como personas.

Identidad

La identidad es un factor constituyente del autoconcepto y la autoestima, la identidad implica el sentimiento y conciencia de ser un ser único, un ser singular e irrepetible en la sociedad.

Para Erickson, existen varios tipos de identidad, ya que al ser una sociedad diversificada la conformación de la identidad va a ser distinta para todos, por lo que podemos afirmar que existen diversos tipos de identidades. Una persona puede asumir distintas identidades a lo largo de su vida, es decir, que la identidad de una persona puede cambiar con el paso del tiempo, ésta tendrá sus modificaciones en el tiempo y dependerá de las experiencias que cada sujeto viva.

[29] *Cfr. ibíd.* p.52

Los tipos de identidad que plantea Erickson, son los siguientes:

- Moratoria psicosocial: es un tipo de identidad en que se retrasan las decisiones, obligaciones y responsabilidades típicas de las personas adultas.
- Identidad hipotecada: se presenta cuando las elecciones o decisiones que toman, se dan en función de la sumisión a los deseos y opiniones de otros –por ejemplo los padres- antes de haber alcanzado una identidad propia .
- Confusión de identidad: sucede cuando se ha pasado por una crisis de identidad, y generalmente se debe a la sobre-identificación con algún personaje e imitación de estilos, modas y estereotipos[30].

El que existan estos distintos tipos de identidad se debe en gran parte al tipo de sociedad en la que actualmente vivimos, una sociedad donde existen múltiples estereotipos, una sociedad que impone estándares de comportamiento, una sociedad que no permite a los adolescentes conformar en libertad su identidad.

Dentro de la conformación de la identidad encontramos dos tipos de identidad que cobran especial importancia en la adolescencia: identidad sexual y la identidad de género. La identidad sexual es el conocimiento que se tiene del cuerpo de hombre o de mujer, lo que implica aceptar ese cuerpo y sentirse satisfecho con él. La identidad de género es una decisión de autoclasificación en una serie de roles y actitudes que culturalmente se asocian diferenciadamente en función de cada sexo.[31] Ambas forman parte de la integración de la identidad del adolescente, y será significativo la orientación, apoyo y asesoramiento de docentes, padres y orientadores en este proceso de conformación de la identidad.

Para que los jóvenes puedan conformar de la mejor manera una saludable identidad, en la que no se sufran problemas de identidad como retardo en su conformación, confusión, o sumisión de la misma es prioritario que docentes y

[30] *Cfr.* Fernández Sierra, J., *op. cit.,* p. 78
[31] *Cfr.* Saavedra R., M. S., *op. cit.,* p.57

orientadores trabajen en conjunto para poder coadyuvar con el adolescente en este proceso de formación por el cual atraviesa.

1.5 El mundo del adolescente

Como lo hemos señalado anteriormente, el adolescente está experimentando una serie de cambios y experiencias que lo van conformando como persona y miembro de la sociedad, cambios que cobran importancia en su integración. Distintos factores inciden en el desarrollo del adolescente, factores que van desde las relaciones sociales que establece con otros, sus necesidades, intereses, problemas y riesgos a los que está propenso. A todo lo anterior, decidimos englobarlo como *el mundo del adolescente.*

El proceso de cambio que enfrenta el adolescente, puede llegar a vivirlo como una crisis o un proceso difícil, proceso en el que el adolescente busca relaciones de apoyo – consciente o inconscientemente- que le permitan caminar confiadamente a través de su proceso de desarrollo y de cambios constantes. En esta búsqueda establece relaciones sociales con las personas de su entorno social con las que le es posible convivir; que pueden ir desde los padres, los amigos, profesores, etc.

> "Cuando los alumnos no saben cómo actuar frente a las circunstancias y no son apoyados ante sus necesidades afectivas y de comunicación social, se encuentran continuamente en conflictos, que si bien son personales, pueden traspasarse a otros ámbitos, tales como la escuela y el hogar"[32]

En la adolescencia pueden presentarse conflictos constantes entre padres e hijos esto debido, entre otros aspectos, a la necesidad de autonomía que sienten los adolescentes y que contrasta con el control que quieren ejercer los padres sobre los hijos con el fin de corregir o adecuar sus conductas. Estos contrastes dan lugar a una relación tensa que va en aumento conforme el joven siente la necesidad de alejarse del seno familiar y crear un espacio propio, por lo que los lazos de afectivos entre unos y otros se van debilitando conforme aumenta el alejamiento y

[32]Ibáñez Pérez, Raymundo (2002). *El bajo desempeño escolar en los alumnos de Educación Secundaria Técnica y Diurna del Distrito Federal.* Tesis de Maestría. México: UPN. p. 28

disminuyen las expresiones de afecto de los adolescentes. Todos estos cambios en la conducta del adolescente tienden a provocar que los padres quieran intervenir, controlar su comportamiento, pero al adolescente no le agrada que se metan en "sus cosas", en su intimidad y en su vida privada[33].

Los adolescentes no rechazan la relación con sus padres, lo importante aquí es que ellos buscan a sus amistades, con los que puedan tratar temas propios de jóvenes, temas relajados y superficiales a los ojos de los mayores, pero para los asuntos de mayor importancia, como problemas escolares o económicos los jóvenes saben que es necesario buscar el apoyo y relación con sus padres, saben que cuentan con ellos. Los adolescentes no rompen sus lazos afectivos con sus padres, los mantienen, pero a la vez necesitan mantener con ellos una distancia "cómoda" que les permita vivir de manera progresivamente autónoma, sin negar la existencia de una relación con su familia.

Respecto a las relaciones entre pares, los adolescentes ven a su grupo de amigos como un apoyo fundamental, que los refuerza en este proceso de transición y en el constante cambio de su personalidad; el grupo les ayuda a desplazarse del seno familiar al mundo exterior para asumir su identidad adulta que están en proceso de configurar.[34]

Los adolescentes buscan en sus amistades lazos de solidaridad y lealtad que les proporcionen seguridad y confianza, por lo que se vuelven estrictos y exigentes al demandar lealtad a sus amistades, esto especialmente en la primera etapa de la adolescencia que se sitúa aproximadamente alrededor de los 13 años de edad, para los 17 años éstas las relaciones de amistad ya son más relajadas y flexibles. [35]

Ello propicia que los adolescentes salgan de su aislamiento, de su encierre en sí mismos y se mueven cognitiva y afectivamente para contemplar otras perspectivas ajenas a las suya y a la de sus padres, para encontrar puntos de

[33] *Cfr. ibíd.* p. 53
[34] *Cfr*. Diaz Sanchez, J., *op. cit.,* p. 442
[35] *Cfr*. Fernández Sierra, J. , *op. cit.,* p.83

vista que les permitan contrastar opiniones de otros que serán participes en la conformación de su identidad.

De acuerdo con lo antes dicho pudimos afirmar que el adolescente no se constituye sólo, lo que puede parecer contradictorio puesto que muchos adolescentes se sienten solos en este proceso constitutivo de su vida, pero no es así el adolescente se relaciona con diversos actores entre los que se encuentran padres, profesores, hermanos, amigos y compañeros, por lo que es de suma importancia que estas relaciones que establece tengan un propósito. Los docentes y orientadores en particular deben ser participes conscientes de su desarrollo y procurar colaborar con ellos, acompañándolos en este proceso de desarrollo, para lo que es necesario compartir y mantener lazos de comunicación tanto con ellos, como entre unos y otros; es decir, deben existir ejes de comunicación entre padres e hijos, entre alumnos y docentes, entre maestros y sus colegas y entre cada uno de ellos sin resguardarse o aislarse en sus posturas. En estas relaciones lo más importante es mantener como objetivo primordial la formación del adolescente no sólo como estudiante sino también como persona.

CAPÍTULO 2

EL DOCENTE DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Este apartado se centra en dar un panorama del docente de educación secundaria, se analizan las actuales demandas sociales que tienen los docentes y el panorama socioeducativo en que se desarrolla su labor, el cual es caracterizado por el cambio continuo y acelerado, cambio que genera modificaciones a su labor. Este hecho es necesario conocerlo para vislumbrar qué es lo que afecta o favorece la interacción y colaboración entre los docentes y orientadores, cuya razón de ser es la formación del alumno adolescente.

2.1 Función del docente de educación secundaria

En años recientes se han dado acelerados procesos de transformaciones en diferentes ámbitos, como el social y económico, que han impactado en las instituciones educativas. La masificación de la educación y la universalización de la enseñanza han puesto en entre dicho cuáles son las funciones del profesor en la sociedad actual y han modificado la imagen tradicional del docente de secundaria.[36]

Al docente de educación secundaria se le asocia con la misión de mejorar la educación y, por tanto, a la sociedad, y se asume que tiene el compromiso de contribuir en la educación del adolescente, de potencializar su desarrollo al favorecer la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes que lo ayuden a enfrentar la vida en sociedad. Para responder a las fuertes demandas que la sociedad actual le exige al profesor, quien debe adquirir un dominio de habilidades

[36] *Cfr.* Izquierdo Moreno, C. (2002). *El profesor y su mundo. Guía para profesionales de la educación.* México: Editorial Trillas p.14

y competencias cada vez más complejas y multidisciplinarias[37], como por ejemplo, interrelacionar los contenidos que él imparte con los de otras asignaturas de la curricula de la escuela secundaria.

El docente puede ser visto como un transmisor de conocimientos especializados, o como un aplicador de diseños curriculares elaborados por personal ajeno a la escuela que tiene claridad sobre cómo y para qué enseñar ese conocimiento.

La función del docente se realiza generalmente en soledad, en el aislamiento de su aula supuestamente por la misma naturaleza de su labor, y es que su labor principal es transmitir conocimientos o al menos eso era hasta hace algunos años ya que ahora se ve al docente como mediador entre el alumno y el conocimiento. Si nos enfocamos en esta función podemos ubicar al docente en su aula, donde sus alumnos son los únicos testigos de su actuación[38]. Pero, este aislamiento se convierte en una barrera que impide, en gran medida, el cambio e innovación de la función docente. Si queremos que entre docentes y orientadores exista un trabajo colaborativo, es necesario con esta cultura de aislamiento.

En los últimos años, al docente se le han exigido diferentes responsabilidades que han venido modificando su función, para pasar de ser un distribuidor de conocimientos a ser visto como un mediador, que debe crear ambientes de aprendizajes que impliquen a los alumnos en actividades que propicien que construya su propio aprendizaje, adaptando su labor a las posibilidades y necesidades individuales de los alumnos [39].

Hoy día la función docente está en constante evaluación, no sólo de manera formal con evaluaciones institucionales, sino que el profesor se encuentra ante las expectativas que la sociedad tiene de él, y que en función de ellos evalúa lo que él hace, lo que deja de hacer y lo que nos gustaría que hiciera. El docente

---

[37] *Cfr.* Marcelo, C. (2001). *La funcion docente.* Madrid: Sintesis, p.15

[38] *Cfr*. *ibíd.* p. 17

[39] *Cfr. ibíd.* pp.18-19

se encuentra vigilado por los directores de la escuela, por los padres de familia, por sus compañeros maestros, por el supervisor[40] e incluso por los mismos alumnos. Así el docente desempeña su labor en un espacio de acción en el que los parámetros de su función ya se encuentran establecidos, aunque hoy estos cambian y se incrementan continuamente.

Nos queda claro, que la principal función del docente de secundaria está ubicada en el aula y que su principal objetivo es el de facilitar el aprendizaje a los alumnos, pero al cumplimiento esta función se añaden otras más como son la planificación de sus clases, la preparación o búsqueda de material didáctico, la revisión y evaluación de los adolescentes.

Aunque la función del docente de secundaria se ubica primordialmente en el aula, también se enfrenta a diversas tareas informales que se añaden a la práctica diaria de su labor, por ejemplo: en diversas ocasiones tendrá que intervenir en la vida de sus alumnos. Puesto que el docente debe estar al pendiente de su situación real, lo que supone tratar de mirarlo más de cerca,[41] tratando de descubrir lo que lo afecta, lo que puede estar perjudicando su desempeño académico como alumno de la institución.

Existen además otras funciones que están fuera de ese parámetro delimitado y es que el docente de secundaria lleva también a cabo actividades como la organización de convivios, desfiles, festejos, kermeses, el funcionamiento de la cooperativa escolar, juntas con padres de familia, elaboración de periódicos murales, preparación de los alumnos para evaluaciones tales como la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE), la elaboración de exámenes bimestrales, participación en proyectos escolares, participación en las juntas de consejo técnico. Los docentes de secundaria deben cumplir con todas

---

[40]*Cfr.* Vanegas Arrambide, G. (1994). "La Función docente: Problemas y Perspectivas" en *CONTEXTOS*. pp. 26-27

[41]*Cfr. ibíd.* p.26

estas funciones, lo cual implica una sobre carga de trabajo, que muchas veces le exige tiempo extra, que va más allá de la jornada laboral en la escuela.

Por ello es importante no olvidar que el docente no solo es un profesional que tiene que desempeñar trabajo sino que también es un ser humano[42] con todo lo que implica serlo, es decir que tiene emociones, sentimientos, intereses, problemas, deseos, ideologías, creencias, miedos, dudas etc. aspectos que impactan en su desempeño profesional.

La función docente es una labor incierta, arriesgada y poco reconocida,[43] que se tiene que desempeñar muchos de ellos, a pesar de que sus condiciones materiales de trabajo son precarias.

El aumento de funciones del docente, en el sistema educativo actual, nos coloca ante el peligro de llegar a ignorar o confundir las verdaderas funciones de la enseñanza; constantemente se modifican y se les solicita a los docentes que presten atención a nuevas metas educativas y a nuevos contenidos, y es que cada vez son más las finalidades educativas que la sociedad pretende delegar al docente, y a la institución escolar.

Insistimos en que las funciones del docente evolucionan y cambian, en respuesta a las necesidades sociales del contexto educativo en el que interviene el docente de secundaria. El docente debe orientar el comportamiento futuro de sus alumnos e identificar los espacios y las mejores condiciones disponibles a su alcance para desarrollar de la mejor manera estrategias y acciones que favorezcan el aprendizaje del alumno.

Junto al aumento de sus funciones, al docente se le demanda una actitud democrática, que tenga respeto por todas las personas, que cuente con principios éticos sólidos, que tenga una formación pedagógica y académica, y además que sea autónomo personal y profesionalmente[44]. Actualmente se piensa que la tarea

---

[42] *Cfr. ibíd.* p. 27

[43] *Cfr.* Marcelo, C. , *op. cit.,* p.25

[44] *Cfr.* Izquierdo Moreno, C., op cit., p. 17

que el docente debe desempeñar va más allá de la escuela; es decir se proyecta al docente como un actor clave en la transformación de la sociedad actual, otorgándole mayor responsabilidad en el contexto social.

2.2 Las condiciones materiales de trabajo docente y su impacto en el desempeño profesional

Es posible que los docentes de secundaria estén enfrentándose a las condiciones laborales más difíciles de toda la educación básica, por ejemplo, deben atender un alto número de alumnos; cuenta con poco sino es que nulo apoyo institucional hacia su labor docente, esto entre otras condiciones más que mencionaremos a lo largo de este apartado y que interfieren en su desempeño.

Infraestructura escolar y equipamiento

Las condiciones actuales en que se encuentran las instituciones escolares son parte de las circunstancias con las que los docentes de secundaria tienen que lidiar en el desempeño de su trabajo diario; con condiciones materiales nos referimos a la situación en la que se encuentran las instalaciones y equipo de las instituciones, por ejemplo existen docentes que imparten clases en secundarias con evidente deterioro de sus instalaciones y que carecen de materiales que propicien el buen desarrollo de las practicas educativas. Hablamos de escuelas secundarias donde la falta de higiene es evidente, las paredes están grafitiadas, un buen número de vidrios de las ventanas rotos, en las aulas encontramos lámparas que no funcionan, bancas rotas o rayadas, pizarrones inservibles, etc.

No es lo mismo impartir clases en un aula en buen estado, en la que los alumnos se sientan cómodos, que en un aula en la que, por ejemplo, las ventanas tengan vidrios rotos, o el pizarrón esté en mal estado o falte la iluminación. Tanto para los alumnos como para el profesor estas condiciones materiales no favorecen ni el proceso de enseñanza ni el aprendizaje.

El que el docente pueda tener acceso a espacios como el aula de computación, la biblioteca escolar o simplemente el patio escolar son pautas que

favorecen las prácticas educativas, aunque no dejamos de reconocer que hay docentes que pese a condiciones poco favorables procuran desempeñarse lo que mejor que les es posible, pero hay que estar conscientes que es de suma importancia que los profesores como trabajadores tengan condiciones en pro a su labor y sobre todo en pro de la formación del adolescente, eje principal tanto de mi investigación, como de la educación secundaria en sí misma.

La desvalorización de la labor docente

Las condiciones materiales de trabajo van más allá del aspecto meramente material del edificio escolar y de su equipamiento, el que el docente de secundaria se enfrente a condiciones laborales que no favorecen su desempeño es uno de los factores que propician su desvalorización y por ende la pérdida de prestigio de su función, esto debido a que el propio docente siente que las condiciones no están en pro de su esfuerzo y se siente desmotivado, desvalorado y solo en su labor.

Los tipos de contratación

Dentro de la condiciones de trabajo del docente nos referimos igualmente, a los diferentes tipos de contratación y es que en la escuela secundaria existen diversas variantes en la contratación, que van desde los contratos de base o interinato, el número de horas asignadas, algunas de las cuales pueden ser de base y otras de interinato, en una misma escuela o en dos o más planteles lo que implica su traslado de una a otra, muchas veces durante una misma jornada.

El que un maestro tenga sus horas básificadas implica mayor seguridad tanto de su empleo como de su salario; actualmente un buen número de docentes de secundaria viven en la incertidumbre de conservar o no su trabajo y con obstáculos para incrementar su salario, por ejemplo a través de carrera magisterial.

Hasta mediados del los años 80 del siglo pasado, una ventaja de estudiar en la Escuela Normal Superior de México era justo la seguridad de egresar con

una plaza de base, lo que implicaba un ingreso económico seguro y suficiente para sus necesidades, pero esta situación ha cambiado.[45]

Actualmente, es frecuente que un maestro tenga fragmentadas sus horas de trabajo en múltiples plazas, lo que conlleva que algunas sean base y otras interinas. Este hecho genera que los docentes busquen basificar por lo menos algunas de sus horas, para tener mayor estabilidad laboral y por ende económica.

La diferencia que hay en el tipo de contratación de los docentes de secundaria, es un factor que interviene en las pautas de colaboración que se pueden propiciar al interior de la institución. Respecto a esto podemos observar que hay docentes que tiene algunas horas asignadas en una secundaria y otros en su plantel distinto, por lo que tienen que trasladarse a éste, lo que ocasiona que no cuenten con el tiempo necesario para llevar a cabo un trabajo colaborativo en la institución.

Estas condiciones generan una cultura escolar que privilegia el aislamiento en el trabajo, no propician un trabajo colegiado y colaborativo entre los miembros de la comunidad escolar y por lo tanto entre los docentes y orientadores, quienes son agentes educativos, objeto de esta investigación.

Bajos salarios e Inestabilidad laboral

Los bajos salarios y la inestabilidad laboral en que viven los docentes actualmente, ha generado que busquen otras alternativas que complementen o mejoren sus ingresos económicos, ya sea fuera o incluso dentro de la misma institución, lo que puede generar un menor compromiso al no ver a la docencia como su labor fundamental o exclusiva. Este menor compromiso docente puede repercutir directa o indirectamente en el propósito de trabajar colegiadamente en la secundaria, ya que puede que no les interese o que no puedan participar en dicho trabajo colaborativo por la falta de tiempo. Existen docentes que tienen que

[45]*Cfr.* Sandoval Flores, E. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institucion, relaciones y saberes.* México: Plaza y Valdés Editores. p. 98

buscar otra alternativa laboral para completar sus ingresos, lo que afecta el tiempo y el compromiso de participación en la mejora del centro educativo.

Ante esta problemática de inestabilidad laboral y salarial, las opiniones son diversas, algunos se quejan del salario y argumentan que nos se les retribuye adecuadamente acorde con las responsabilidades que tienen y la carga de trabajo que desempeñan e incluso se llegan a comparar con sus colegas de otros niveles y encuentran que los sueldos que ellos reciben en secundaria son bajos, en contraste con los salarios de los docentes del nivel medio superior o superior, pero también en relación a los maestros de educación primaria que trabajan con un solo grado y grupo de alumnos, en tanto que ellos tienen que atender 5 grupos o más de alumnos. Si bien en general los docentes de dichos niveles educativos se quejan de los bajos salarios que reciben los docentes de secundaria pueden enfrentarse a mayores problemáticas que los de otros niveles educativos.

Existen algunos profesores que opinan que su salario no es tan malo y que les es suficiente para sus necesidades primordiales, pero éstos no se comparan con sus colegas de otros niveles educativos sino con otros trabajadores que laboran más horas de servicio que los docentes y reciben un salario menor, como puede ser por ejemplo un obrero. Por último, existen los docentes que ven a su trabajo como un servicio altruista en el que la compensación que obtienen, no es su salario sino la satisfacción de apoyar a sus alumnos.

Hay mecanismos que pretenden mejorar el salario de los docentes y reconocer su labor, uno de ellos es el programa de Carrera Magisterial, que tiene como principal propósito compensar salarialmente a los docentes y revalorar la función magisterial; pero éste ha llegado a resultar un mecanismo excluyente porque no todos los docentes pueden participar en dicho programa, favoreciendo e incrementando el salario. Además no todo los que participan en Carrera Magisterial tienen un nivel que les aseguren un estímulo económico significativo en sus ingresos.

Carrera Magisterial en los hechos ha generando una categorización y diferencias de salarios muy marcadas entre los docentes, pese a realizar un trabajo en las mismas condiciones y en los mismos tiempos a todos los docentes[46]. Ante esto se llegan a presentar rivalidades entre los docentes de un mismo plantel, lo que puede impedir la colaboración entre los mismos, anteponiendo barreras de intereses y beneficios personales.

El tiempo, ¿A favor o en contra?

Hasta el momento hemos hablado de varios tipos de condiciones implícitas en la labor del docente, condiciones que van desde las condiciones del edificio escolar hasta los diversos tipos de contratación a los que se enfrentan los docentes, este panorama nos permiten dar una mirada general a las preocupaciones de los docentes, pero sobre todo a lo que puede favorecer o perjudicar su práctica docente, y esto nos preocupa debido a que el docente es el impulsor y mediador en la formación del adolescente.

El docente de secundaria cuenta con breves minutos que tiene que potencializar para el fin más importante de la institución y de su labor misma: la formación del adolescente. Y lo planteamos como breves minutos, debido a que en el aula se presentan demandas, requerimientos para el docente; que no están planteados en el discurso, pero que son reales y que restan tiempo a su tarea educativa.

La organización del tiempo, del espacio y de los recursos con los que cuenta el docente, son parte de la condiciones de la labor del docente actual y que forman parte de su día a día cotidiano.

---

[46]*Cfr.* Ynclán, G., & Elvia Zúñiga Lázaro. (2005). *En busca de dragones. Imagen, imaginario y contexto del docente de secundaria.* México: Castellanos Editores. p.131

2.3 Formación docente

La formación del docente constituye uno de los factores clave en su desempeño, de ahí la importancia que reviste analizar cómo debe ser ésta, que principios deben orientarla así como analizar cómo se está llevando en México.

2.3.1 Perfil del docente en atención a su formación inicial

El perfil del docente de secundaria, se ha modificado en los últimos 25 años, por ejemplo, antes prácticamente todos los maestros eran normalistas de educación primaria con estudios posteriores en la normal superior, en la actualidad este perfil ha cambiado, una proporción cercana a al 50% o más no tienen una formación normalista.

Los egresados de la Normal básica continuaban su formación de manera prácticamente habitual en la Escuela Normal Superior, debido a que en los años 70 no podían acceder a la Universidad puesto que su formación en la Normal Básica no era considerada equivalente de los estudios de bachillerato. Fue a partir de 1975 que se reconoció los estudios de la Normal básica como equivalentes al bachillerato, con lo que sus egresados tenían la oportunidad de continuar estudiando en cualquier institución de educación superior[47]. Esta situación favoreció que egresados de la Normal básica continuaran estudiando en las universidades, lo que provocó que fuera creciente el número de universitarios que se incorporaban como docentes a las escuelas secundarias. Esta modificación en la formación de los docentes es uno de los factores que explican que en la actualidad la mayoría de los docentes en dichas escuelas ya no sean normalistas sino universitarios.

Lo anterior ha generado que en los últimos 25 años se haya dado una recomposición del perfil profesional de los maestros, en la secundaria ya no laboran solo maestros normalistas que en principio tenían una formación didáctica, ahora en las secundarias existen docentes con formación universitaria

[47] *Cfr.* Sandoval Flores, E., *op. cit.,* p. 101

no relacionada ni enfocada en la docencia específicamente por lo que carece de una formación pedagógico-didáctica[48]; ello contribuye a explicar las dificultades que tienen muchos docentes, al menos inicialmente, para comprender a los adolescentes y apoyarlos en su desenvolvimiento.

2.3.2 Formación Permanente

El que los docentes estén actualizados, el que dicha actualización sea eficiente y que se vea directamente proyectada en su práctica es una evidente demanda de los docentes actuales[49].

La Secretaría de Educación Pública ha promovido la formación continua de los maestros a través de diferentes estrategias para la actualización docente, entre las cuales podemos encontrar los Centros de maestros donde se ofrecen diferentes tipos de cursos como los Cursos Nacionales de Actualización (CNA), Talleres estatales de Actualización, Talleres Breves y Talleres Generales de Actualización (TGA), los cuales son algunas acciones emprendidas por el Programa Nacional de Actualización Permanente de los maestros de educación Básica en Servicio (PRONAP).

Pero lamentablemente la acreditación de cursos así como la certificación de grados académicos por parte de varios docentes ha resultado más una búsqueda de puntaje para incrementar su salario que la preocupación por adquirir elementos teóricos y metodológicos para enfrentar su tarea educativa. Lo cual es en cierta forma comprensible, ya que el sueldo de los docentes de secundaria y de los docentes en general es bajo, por lo que tienen que buscar la manera de incrementar su sueldo para cubrir sus necesidades, sin embargo no sólo se debe buscar la mejora económica sino sobre todo la mejora de su desempeño, viendo a la formación continua como un apoyo y como un medio de perfeccionamiento.

---

[48] *Cfr., Ibíd.,* p.106

[49] *Cfr.* Tapia, Gloria Luz. (2007). Constructivismo y actualización de docentes. México, Palabra y realidad

El proceso de formación continua de los maestros de educación básica no está exento de problemas, uno de ellos es la escasa o nula vinculación de las propuestas de formación que se ofrecen.

En una entrevista que nos concedió un profesor de educación media superior, él hacía referencia a la problemática de los cursos de actualización docente que éste ha tomado y nos decía que hay cursos que los profesores toman por obligación y que estos cursos son generalizados, pese a que son impartidos en lugares distintos, como sí los estudiantes que están en las distintas instituciones fueran iguales, como si el contexto social e institucional fuera igual, es decir, la actualización que se ofrece es estándar para todos. Ante esta oferta de formación los docentes muestran renuencia e inconformidad[50].

Otra de las problemáticas de la oferta de opciones para la actualización docente es que con frecuencia las temáticas no contribuyen a promover un vínculo entre los estudiantes y el conocimiento, si bien la docencia supone un dominio de los contenidos de enseñanza también implica en encontrar la manera de involucrar a los estudiantes en su proceso de desarrollo de habilidades y competencias, para aprender a razonar en forma crítica, actuar en colectivo y promover la participación social[51].

Lo anterior puede contrastar con la orientación de la formación del docente tanto inicial como continua, en la que se sigue enfatizando que el docente debe dominar los contenidos y se le presta menor atención a el cómo facilitar el aprendizaje, además se privilegia el saber especializado en una asignatura, cuando en la práctica debe impartir varias materias y en diferentes grados[52].

Esta situación puede contribuir a generar aislamiento entre los docentes, alentando que cada uno sea especialista de su materia y busque de manera

---

[50] *Cfr*. *ibíd.*

[51] *Cfr.* Ynclán, G., & Zúñiga Lázaro, E., *op cit.,* p. 157

[52] *Cfr.* Tapia, G. L., *op cit.*

individual las alternativas para solucionar las situaciones problemáticas que enfrenta en el aula, al sentir que está en una carrera individual en la que tanto problemas como su solución son su responsabilidad y no como parte de un trabajo en equipo.

2.4 La necesidad de un educador de adolescentes

El docente como hemos dicho juega un papel importante en la educación del adolescente, tanto en su educación para el presente, como en función de su futuro como adulto; en la satisfacción de las necesidades de diversa índoles que como adolescente y ser humano presenta. Además de favorecer la adquisición de conocimiento, habilidades, actitudes y valores que le permita afrontar las situaciones problemáticas de su vida cotidiana.

Se tiene que reconocer y tomar en cuenta que los adolescentes que están ingresando a la secundaria también están ingresando a una nueva etapa que no solo es de cambios físicos, a los que nos se les resta importancia puesto que también son parte de las preocupaciones por la que ellos atraviesan, pero que no son los únicos conflictos que enfrenta.

> La adolescencia es una etapa trascendente en la vida de los seres humanos, es un momento en el que se reconstruye el concepto de sí mismo, de los otros y del mundo; se reestructuran valores y se adoptan comportamientos para el desarrollo individual y social. En esta etapa, el sujeto transita entre múltiples contradicciones y rupturas, por lo que es de vital importancia la orientación y el acompañamiento de los adultos, entre los que ocupa un lugar importante los profesores[53].

El adolescente como vimos en el capitulo uno, vive un proceso de cambio en su persona al que debe adaptarse al mismo tiempo que vive la transición de la escuela primaria a la secundaria, lo que supone cambios en sus relaciones personales, en las formas de trabajo en el aula a las que estaba acostumbrado, además tiene que tratar con por lo menos once docentes distintos, con diferentes formas de trabajo y diferentes exigencias.

---

[53] *Cfr.* Ynclán, G., & Zúñiga Lázaro, E., *op. cit.,* p. 157

Por lo que invito a cambiar la mirada y tratar de ser empáticos, conocerlos, ayudarlos a cumplir y ser participes de sus propósitos entre los que destaca acreditar el nivel secundario.

En la escuela primaria el docente es responsable de un grupo y por ende de menos alumnos, hoy esto ya no es así por múltiples factores, vivimos en una época de masificación social, la obligatoriedad de la secundaria ha propiciado una mayor demanda educativa, lo que genera que muchas instituciones se vean obligadas a atender a un gran número de demandantes.

Los docentes tienen que ubicar los alcances de su intervención como participes de la formación de adolescentes e identificar aquello que les corresponde y está a su alcance realizar, así como demandar a otros sectores sociales, como la familia lo que les corresponde hacer, es necesario considerar que educar a los adolescentes no es tarea exclusiva de los docentes de secundaria[54], sino de un trabajo conjunto de todos, desde los miembros de la institución secundaria hasta los demás participes de la comunidad escolar y de los padres de familia.

Quiero argumentar que es necesario un educador de adolescentes, un docente consciente y sobre todo conocedor del adolescente actual. El docente convive con el adolescente y puede pasar por alto aspectos de los alumnos que pueden ser muy útiles para mejorar su práctica. Por ejemplo, cuando el docente conoce las características del pensamiento de los adolescentes, puede contar con elementos teóricos y metodológicos para poder adecuar su trabajo a sus necesidades.

La adolescencia es una etapa en la que el alumno demanda más autonomía, por ello suelen chocar con los intereses de los adultos.[55] Mientras que

---

[54]*Cfr.* Sandoval Flores, E., *op. cit.,* p. 106

[55]*Cfr.* Fernández Sierra, J.(1995). *El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria.* Málaga: Ediciones Aljibe. p. 25

los alumnos buscan cierta libertad y tiempo de esparcimiento, la sociedad les demanda mayores responsabilidades como parte de su proceso de transición a la vida adulta. Este proceso de transición puede ser conflictivo y complicado por lo que el adolescente necesita presencia de docentes y orientadores que lo puedan guiar y apoyar para lograr desarrollarse de manera integral, lo mejor posible.

La labor del docente, hemos visto, es fundamental en el desarrollo del adolescente, pero su acción educativa demanda el trabajo colaborativo del orientador educativo.

CAPÍTULO 3

EL ORIENTADOR EDUCATIVO EN LA ESCUELA SECUNDARIA

En el presente apartado presentamos el origen y definición de lo implica la orientación educativa a su vez que proyectamos una perspectiva del orientador educativo de secundaria, analizando las funciones que desempeña, su perfil profesional y algunas de las dificultades que se le pueden presentar en su labor.

3.1 Origen de la orientación educativa

A principios del siglo XX en Estados Unidos, surgió la práctica de la orientación, misma que en un principio estaba inclinada a la orientación vocacional, es decir, tenía como propósito ayudar a los alumnos en la transición de la escuela al trabajo, esta práctica progresivamente se fue trasformando en un servicio que se ofrece a los jóvenes de manera institucionalizada en escuelas secundarias y media superior.

En 1907 J. B. Davis en su papel de director de High School de Gran Rapids, Michigan inició un programa de apoyo a los estudiantes con el propósito de "cultivar" su personalidad, desarrollar su carácter y proporcionarles información profesional. Con este programa Davis se convirtió en pionero de la orientación educativa.[56]

Un año más tarde también en Estados Unidos, F. Parsons utilizó por primera vez el término *vocational guidance* (orientación vocacional) en su

[56] *Cfr.* Elizarrarás, L. (coord.)(2006). *Orientación y tutoría. Antología. Primer Taller de Actulización Sobre los Programas de Estudio 2006.* México: SEP. p.34

publicación *Choosing a Vocation.* Dicho término se refiere al método con él que se buscaba ajustar a la persona a una tarea laboral apropiada a sus capacidades.

Por su parte G. A. Kelly utilizó de manera innovadora el término Educational Guidance (orientación educativa) al titular su tesis doctoral de esta manera, en 1914. Kelly continuó de cierta forma con la postura de Davis concibiendo a la orientación como una actividad educativa que apoya al alumno no sólo para insertarse en el campo laboral sino para elegir sus próximos estudios, solucionar sus problemas y adaptarse a la escuela.[57]

De acuerdo a lo planteado por Kelly existe una característica primordial respecto a la Orientación Educativa que no se había planteado hasta esa fecha y es el concebir a la Orientación como un proceso que debe integrarse en el currículo académico, con lo que podemos deducir la importancia que adquiere la Orientación Educativa dentro del proceso formativo del alumno.

La orientación surgió en Estados Unidos y posteriormente apareció en Europa; en EUA se inclinó hacia la Orientación Vocacional y en Europa fue tomando más interés en la Orientación Profesional. Ambas terminologías en la actualidad conforman una postura que se integra a la Orientación Educativa.

Para 1920 existía un dilema respecto a la Orientación, ya que había cierto debate entre la atención individualizada por parte de los especialistas y la orientación llevada a cabo por tutores y docentes. En un primer momento se priorizó la postura que se inclinaba más a la orientación con un modelo clínico que se aproximaba a la psicoterapia.[58]

De esta forma el diagnóstico, el lenguaje psicométrico y la higiene mental cobraron gran importancia en la Orientación a la que progresivamente se le agregaron problemas escolares, como el fracaso escolar que fueron tomando su propia importancia y dieron paso a que la atención individualizada fuera

[57] *Cfr.* Elizarrarás, L., *op. cit.,* p.35
[58] *Cfr. Ibíd.* p. 36

afianzándose como un modelo de orientación profesional definido como *counseling*.

El *counseling* surge en 1930 como una acción distinta al guidance, puesto que el primero se enfoca en el asesoramiento y el segundo hacia la orientación. El *counseling* es definido como un modelo de intervención que se identifica con el modelo clínico de atención individualizada,[59] el cual representó la transición de la orientación vocacional al asesoramiento psicológico.

La inclinación que tuvo el *counseling* hacia la psicoterapia y el psicodiagnóstico, trajo como consecuencia que los maestros asumieran que la orientación era responsabilidad de los profesionales y que no les concernía dar esa atención, además de que les era prácticamente imposible dar atención individualizada a cada alumno.

Se debe a J. B. Davis el impulso a la orientación desde la escuela, integrándola al currículo escolar por lo que se le considera el padre de la Orientación Educativa. Davis como asesor en la High School de Detroit dedicó mucho tiempo a la orientación de los alumnos, lo que le dio los elementos y experiencia para conformar un programa de orientación que fue iniciado en la High School de Gran Rapids mismo que las escuelas de la ciudad no tardaron en establecer.[60]

Con la aplicación del programa de Orientación Educativa y el establecimiento de los sistemas de orientación en las escuelas, además de otras acciones de suma importancia como la fundación de la National Vocational Guidance Association, primera asociación de profesionales de la Orientación en 1913, se fue completando y especificando el papel que la orientación puede jugar para conseguir los objetivos de la educación. “J. B. Davis consideraba que el marco escolar era el más idóneo para mejorar la vida de los individuos y para

[59] *Cfr. Ibíd.*
[60] *Cfr. Ibíd.,* p. 38

preparar su futuro social y profesional,”[61] para lo cual propuso el currículo de la Orientación Vocacional y Moral con lo que estipuló que la orientación es un proceso íntimamente ligado al desarrollo óptimo del alumno, que se dan en el ámbito educativo.

En cuanto al desarrollo de la Orientación en México, tenemos que en 1923 se llevó a cabo El Segundo Congreso Mexicano del Niño, el cual tuvo como resultado la creación del Departamento de Psicopedagogía e Higiene Escolar con la finalidad de alcanzar los siguientes objetivos:

- “Conocer el desarrollo físico, mental y pedagógico del niño mexicano
- Valorar las aptitudes físicas y mentales de los escolares para orientarlos en el oficio o profesión del que puedan obtener mayores ventajas
- Diagnosticar a los niños anormales
- Estudiar estadísticamente las actividades educacionales en todo el país”[62]

Las labores de dicho departamento estaban inclinadas hacia la Orientación Vocacional con un enfoque psicométrico y psicotécnico, que incluso en la actualidad todavía se puede observar como parte del enfoque de la orientación en las escuelas secundarias.

En los años 50 surge en nuestro país el Servicio de Orientación Vocacional y Profesional de la Secretaría de Educación Pública, como un apoyo institucional a los jóvenes estudiantes. En 1950, a 25 años de la creación de las escuelas secundarias en México se organizó la Conferencia Nacional de Segunda Enseñanza que tenía como objetivo estudiar los problemas que afectaban a las escuelas secundarias y los cambios que deberían hacerse por lo que en respuesta a éstos se acordó que “la orientación vocacional debe descubrir y orientar los intereses, las aptitudes, las inclinaciones, las capacidades de los educandos y guiarlos adecuadamente para elegir la profesión u ocupación a la que deberían dedicarse”.[63]

---

[61] *Cfr. Ibíd.*

[62] Meuly Ruiz, R. (2000). *Caminos de la orientación. Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria.* México: UPN. p. 28

[63] *Ibíd.,* p. 31

El maestro Luis y Herrera presentó, dos años después, un proyecto con carácter experimental en consonancia con el acuerdo establecido en la Conferencia Nacional, proyecto con el que se organizó y sistematizó el Servicio de Orientación en las escuelas secundarias, con la aprobación de la SEP en 1952.

Con la creación de la Oficina de Orientación Vocacional en el Departamento Técnico de la Dirección General de Segunda Enseñanza, encabezada por Herrera y Montes se fundó el Servicio de Orientación en las escuelas secundarias generales del Distrito Federal.[64]

El proyecto presentado por Herrera y Montes no era ajeno a la visión que Parsons, Davis, Kelly y otros tenían de la orientación, de ahí que su concepción de orientación, la metodología y los fines de la misma no son totalmente propios.

En 1960 se introdujo una hora semanal de Orientación Vocacional para los alumnos de tercer grado de secundaria que sistematizó el trabajo de la orientación en las secundarias. En 1966 se creó el Servicio Nacional de Orientación Vocacional mismo que sólo duró cuatro años, sin embargo dejó un modelo de orientación que se continuó utilizando varios años más en las escuelas secundarias del país.

En 1974 la SEP llevó a cabo una reforma educativa en la educación media básica que suprimió la hora semanal obligatoria de orientación para el tercer grado. Esto ocasionó un considerable atraso en el avance que la orientación ya tenía en las escuelas secundarias, ya que a partir de entonces las sesiones de orientación se llevaban a cabo en horarios rotativos, no en un horario fijo por lo que no se garantizaba su desarrollo[65].

En los años 90, se volvió a incluir a la Orientación Educativa como parte del currículo oficial con tres horas a la semana en los grupos del tercer grado y el orientador se convirtió más en un docente que en un guía.

---

[64] *Cfr. Ibíd.,* p. 34
[65] *Cfr. Ibíd.*

Actualmente y de acuerdo a los cambios generados en la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), el Plan de Estudios 2006 de Educación Secundaria incluye un espacio denominado Orientación y Tutoría que asigna una hora semanal a lo largo de los tres grados de la secundaria a cargo del tutor del grupo,[66] bajo el supuesto de que él conoce de cerca las necesidades e intereses de los alumnos.

En dicho plan de estudios se define la tutoría como un espacio curricular de acompañamiento, gestión y orientación grupal, coordinado por un profesor quien contribuye al desarrollo social, afectivo, cognitivo y académico de los alumnos, así como a su formación integral y a la elaboración de su proyecto de vida.[67]

De esta manera la orientación se integra como tutoría en el plan de estudios actual, pero además se ofrece como un servicio dentro de la escuela secundaria que brinda atención individualizada a los alumnos.

3.2 Definición de la orientación educativa

Si nos remitimos al concepto simple de la palabra orientación, la definiríamos como la acción de ubicar o ubicarse. Lo que nos lleva a definir a la orientación como la acción de informar a una persona de lo que ignora o desea saber, dirigirlo o encaminarlo hacia un fin determinado[68].

El dilema de definir a la orientación viene desde su origen, ya que si bien se tenía claro el concepto, no se ubicaba con precisión cuál sería su enfoque de dicha orientación.

Como vimos, en apartados anteriores, la orientación tuvo más interés en dar orientación vocacional y encaminar –como lo maneja el concepto breve de orientación- al sujeto a una profesión o a un oficio en el que pudiera desempeñarse de acuerdo a sus habilidades. Como este tipo de enfoque encontramos varios más que se han ido expresando acorde a las distintas

[66] *Cfr.* Manteca Aguirre, E., *op. cit.*
[67] *Cfr. Ibíd.*
[68] *Cfr.* Meuly Ruiz, R., *op. cit.,* p.34

concepciones que se le han dado a la orientación, como lo podemos observar a continuación.

Para G. A. Kelly, “la orientación consiste en una actividad educativa, de carácter procesal, dirigida a proporcionar ayuda al alumno, tanto en la elección de sus estudios como en la solución de problemas de ajuste o adaptación a la escuela y que debe integrarse en el currículo académico.” [69]

De acuerdo a Frank Serán, la orientación “es el proceso de ayuda a un sujeto para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, para que pueda lograr su máxima ordenación interior y su mayor integración en la sociedad.”[70]

Luis Herrera y Montes define la orientación educativa y vocacional como “una fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo.”[71]

Carl Rogers, por su parte desarrolla un enfoque humanista, no directivo para definir lo que es la orientación y la función primordial del orientador educativo. Para Rogers, el propósito de la orientación es que el individuo tenga:

> “la confianza para auto-orientarse y expresar por sí mismo sus sentimientos y emociones siempre y cuando el orientador educativo establezca las condiciones ambientales de respeto y estímulo necesarias para hacer aflorar en el orientado sus capacidades innatas o aprendidas, requiriendo ayuda sólo para comprender e integrar los procesos y productos de su reflexión con los cuales arma su proyecto de vida”[72]

Por su parte, Rodolfo Bohoslavsky define a la orientación como el conjunto de tareas que realizan los psicólogos especializados cuyos destinatarios son las personas que enfrentan en determinado momento de su vida la posibilidad y

---

[69] Elizarrarás, L., *op. cit.,* p. 33

[70]Sánchez Sánchez, Serafin (1997). *La tutoría en los centros de Educación Secundaria.* Madrid: Editorial Escuela Española, S.A. p.9

[71] Meuly Ruiz, R., *op. cit.,* p. 48

[72] *Ibíd*. p. 46

necesidad de tomar decisiones. Para él la orientación vocacional es el medio por el cual se pretende promover el establecimiento de una identidad no conflictiva de su identidad. [73]

Para Elizarrás "se entiende por orientación el proceso de ayuda continuo a todas las personas y en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar la prevención y el desarrollo individual y social de la persona a lo largo de toda la vida".[74]

Desde mi punto de vista, la orientación debe ser un proceso continuo de ayuda a los adolescentes, en el que orientador conozca a los alumnos para poder potenciar su desarrollo. El fijar atención en los adolescentes no significa vigilarlos o someterlos, por el contrario necesita estar al tanto y entender que es lo que necesitan y lo que les interesa. La orientación es un proceso estratégico que para poder desarrollarlo además de conocer a los adolescentes necesitamos comprender que no es una función o tarea a cargo de una sola persona, sino que les corresponde a tutores, docentes, padres, y demás actores inmiscuidos en la tarea educativa; quienes deben orientar en conjunto a los adolescentes para conformar un proceso educativo compartido, en el que el trabajo colaborativo sea la clave para unir esfuerzos y ayudar al adolescente en su desarrollo personal.

3.3 Modelos de la Orientación Educativa

Debido a la amplitud del campo de acción que caracteriza a la orientación educativa es conveniente distinguir los distintos modelos de intervención de la misma.

Los modelos de intervención pueden entenderse como las estrategias o procedimientos que se utilizan para conseguir los resultados propuestos.[75] A lo largo de la historia, según Elizarrás se han distinguido varios modelos que han cobrado importancia, dentro de esos modelos destacan cuatro:

---

[73] *Cfr. Ibíd.* p. 48
[74] Elizarrarás, L., *op. cit.,* p.35
[75] *Cfr. Ibíd.* p.39

1) Modelo Clínico
2) Modelo de servicios
3) Modelo de programas
4) Modelo de consulta tríadica

Modelo Clínico

Este modelo está centrado en la atención individualizada y tuvo su auge de 1930 a 1970, su atención está enfocada en los casos problema y hace uso de psicodiagnósticos y psicotécnicas especializadas para su intervención. Este modelo se lleva a cabo básicamente en tres etapas: la primera se da a partir de la demanda por parte del sujeto, la segunda comprende el diagnóstico del problema y la tercera implica la intervención y el seguimiento. Es decir, se diseña una estrategia de intervención acorde a las necesidades del sujeto, para que lo ayuden a resolver su problema psicológico pero su solución no depende de una sola intervención, implica todo un proceso de constantes intervenciones y observaciones para dar seguimiento al paciente.

Pese a las críticas que presenta este modelo de intervención por su insuficiencia, ya que tiende a reducirse a utilizar instrumentos y a una etapa restringidas para intervenir, en casos en los que podría ser más factible emplear otras estrategias fuera del ámbito clínico que complementen la intervención y ayuden a resolver los problemas del sujeto; estrategias psicológicas o pedagógicas podrían ser alternativas efectivas, ya que los problemas del sujeto pueden solucionarse con otro tipo de métodos y técnicas de intervención no necesariamente clínica.

Modelo de servicios

Se considera a este modelo como una ampliación del modelo clínico centrado en la acción directa sobre la demanda del sujeto, para dar atención puntual a su solicitud, en el caso que ésta implique situaciones de riesgo. En esta variación de modelo de intervención se puede prestar atención individualizada así como atención a grupos de personas.

Modelo de programas

Este modelo de intervención presenta un enfoque distinto a los anteriores, puesto que ya no surge de las demandas de un sujeto o un grupo de personas, más bien es un modelo preventivo o adelantado, es decir hace uso del diagnóstico para ubicar las necesidades del sujeto o grupo de personas. Las acciones de este modelo son proactivas, por lo que están dirigidas principalmente a la prevención; mediante un análisis del contexto se detectan las necesidades de los sujetos y a partir de ellas se formulan los objetivos, se planifican actividades y se llevan a cabo la intervención para culminar con la evaluación del programa.

Modelo de consulta tríadica

Este modelo se conforma en base a tres elementos: el orientador, un mediador y el sujeto al cual está destinada la orientación. El primero interviene de manera indirecta, diseña la estrategia y plantea los ejes que seguirá la orientación. El mediador es el encargado de establecer contacto entre el orientador y el sujeto destinatario, este mediador permite que el orientador o consultor aplique sus propuestas a través de él. Es decir, el sujeto al que va destinado la orientación recibe la intervención directa del mediador e indirecta del orientador.[76]

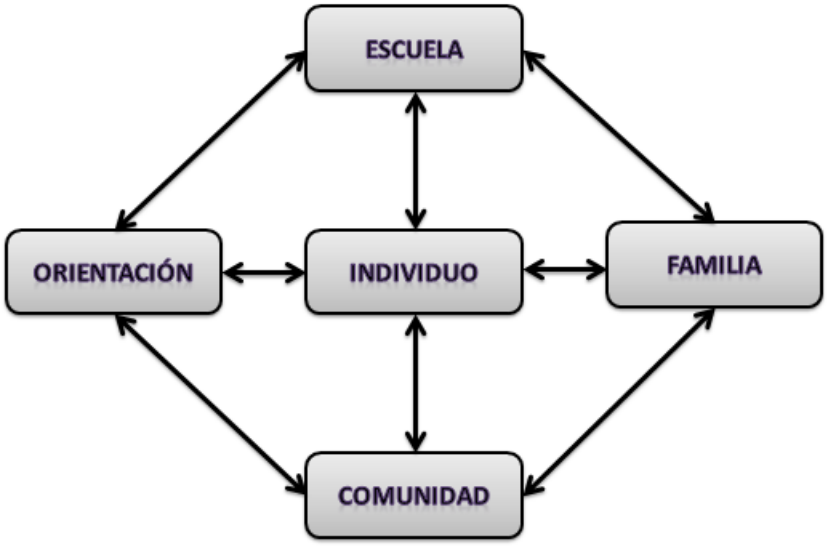
Este modelo es en cierta forma el que se propone en la presente investigación, ya que se considera que el trabajo colegiado entre docentes y orientadores debe ser el soporte principal de la atención que se brinde a los adolescentes que asisten a una escuela secundaria. Este enfoque colaborativo se desglosará con mayor amplitud en el siguiente capítulo.

3.4 Funciones del orientador educativo

Las funciones del orientador educativo han ido variando a través de los años, y básicamente esta variación se debe al cambio que se ha suscitado en la definición de lo que es la orientación y lo que ésta abarca.

[76] *Cfr. Ibíd.* p.40

El proceso de la orientación no sólo le corresponde al orientador educativo, sino que es un proceso que se construye con la influencia y ayuda tanto de los padres como de los maestros. Siendo por lo tanto el proceso de orientación un trabajo colaborativo en pro del alumno de secundaria:



Fuente: Rodríguez Espinar, Sebastian (1981). *El orientador y su práctica profesional (Cuaderno de Casos).* Barcelona: Oikos-tau, p. 6

El eje de las funciones del orientador educativo es apoyar al alumno, sin embargo actualmente se le pide al orientador que ese apoyo y orientación individualizada tenga repercusiones sociales y que el estudiante desarrolle capacidades vinculadas con el desarrollo social del país en el que vive[77].

Le corresponde al orientador matizar su influencia en el alumno, para ello debe planear y concretar la manera en que él como orientador puede ayudar al alumno a resolver los diversos problemas socio afectivos y educativos que tenga. Además, el orientador debe de apoyar al joven a lograr un buen conocimiento de sí mismo, para ello debe saber escuchar a sus alumnos, prestarles atención y responder a sus problemas de manera empática, siendo consciente del proceso complicado por el que están atravesando como los adolescentes que son y no

[77]*Cfr. Ibíd*. p. 47

solo dar regaños que lejos de solucionar sus conflictos sólo le ocasionan más complicaciones y confusiones en su vida.

Tradicionalmente en México la función del orientador está ligada a una función de servicio y apoyo.[78] Lo que implica que el orientador cumplirá con funciones inmediatas como es, por ejemplo, atender a padres de familia y a los alumnos.

Dentro de las funciones del orientador está la intervención educativa, en la que tiene que ejercer una relación de ayuda llevada a cabo de manera estratégica y bien planeada para intervenir con una serie de conceptos, contenidos, instrumentos y mecanismos que guíen su práctica y sirvan de ayuda al sujeto orientado.

Algunas de las funciones de los orientadores educativos de las escuelas secundarias en México son las siguientes:

- Detectar problemas –primordialmente de los alumnos- y canalizarlos hacia instituciones especializadas en caso de ser necesario.
- Ubicar a los alumnos a principio de año en los talleres que se ofrecen en el centro escolar[79].
- Entrevistar a los padres de familia.
- Elaborar y llevar a cabo su plan anual de trabajo con base en el análisis de los problemas detectados en la secundaria, relacionados primordialmente con los alumnos.
- Comunicarse con alumnos, padres y tutores.
- Intervenir en el tratamiento de alumnos con problemas de conducta y aprovechamiento.
- Dar orientación vocacional en tercer grado de secundaria.

---

[78] *Cfr. Ibíd.* p. 47

[79]Nota: En las Escuelas Secundarias Técnicas y Secundarias Generales, como parte de su formación los alumnos asisten a talleres cuyo propósito es brindar una formación para el trabajo y dar herramientas para un futuro laboral. Algunos de esos talleres son: Contabilidad, Electricidad, Electrónica, Secretariado, entre otros más que dependen de la institución educativa.

- Elaborar estadísticas y gráficas de aprovechamiento y conducta para identificar a los alumnos con problemas de aprendizaje.
- Ser partícipe del consejo escolar.
- Coordinar actividades con maestros, asesores, medico, trabajador social y prefectos. [80]

Como anteriormente vimos, una de la funciones del orientador es la de dar orientación vocacional. Esta función se centra en los intereses individuales de los adolescentes para posteriormente orientarlos a la elección de un oficio o la modalidad de estudio a seguir al concluir la educación básica. Respecto a este tipo de orientación, el orientador deberá conocer diferentes tipos de mecanismos que le permitan acompañar y guiar al alumno a elegir una carrera u oficio, así como a planear su próxima etapa de vida. Los mecanismos a los que me refiero, de acuerdo con Donald E. Super[81] son: el test e instrumentos psicométricos.

Las tareas a desarrollar nos llevan a considerar que la investigación debe ser una función implícita del orientador educativo, ya que para saber qué hacer, cómo apoyar, en qué sentido, con qué estrategias e instrumentos puede conocer mejor al alumno, además el orientador debe investigar acerca del uso, beneficio e impacto de los diversos mecanismos de apoyo que existen.

El orientador tiene que desarrollar una relación de ayuda de manera estratégica y bien planeada para poder intervenir con éxito. En algunos casos el adolescente requiere de la ayuda de personal especializado, debido a que existen casos y circunstancias que lo demandan, como es el caso de jóvenes con adicciones, trastornos alimenticios, problemas de agresividad y violencia, entre otros, en los que se requiere intervención especializada.

En el ejercicio de su tarea, el orientador coincide con el docente de secundaria, dado a que para ejercer su práctica deben investigar formas de enseñanza, modos de acción, mecanismos de apoyo, materiales, etc. que les

[80] *Cfr.* Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2001).*La Orientación Educativa: Sujetos, Saberes y Prácticas.* México: UPN
[81]*Cfr. op. cit.* Meuly Ruiz, R. p. 46

ayuden a llevar a cabo de la mejor manera su labor; así como analizar su propia práctica; tener fundamentos claros que sostienen su actuar, ser conscientes de las creencias, supuestos, conocimientos que constituyen su actuar; conocer los resultados de su intervención; sus aciertos, sus errores y las dificultades a las que se enfrenta.

Si no es consciente de su actuar, si no puede dar razones suficientes de su desempeño profesional, difícilmente podrá mejorar su práctica y sobre todo atender y fortalecer el desarrollo del alumno, tarea que debe compartir con el docente y el tutor.

Para poder respaldar su acción, es necesario que estén convencidos de la conveniencia de promover la interacción y colaboración entre estos dos sujetos que forman parte del proceso educativo del adolescente que asiste a la escuela secundaria.

3.5 Dificultades que enfrenta el orientador en su trabajo educativo

> "La orientación venia cumpliendo hasta ahora su labor especializada de intervención psicopedagógica de adaptación a la escuela y de orientación vocacional […] sin embargo, los cambios generados por la globalización y el neoliberalismo han hecho que sus tareas se vean modificadas […] el nuevo encargo a la orientación parece recaer en el área psicosocial, especialmente en la educación moral […] de manera que las graves crisis que hoy enfrentamos se pretenden resolver entre otras formas a través de una revolución moral "[82]

Los orientadores educativos al igual que los docentes de secundaria se están enfrentando a problemáticas distintas que años atrás no contemplaban, el cambio social acelerado ocasiona que sus funciones se ven afectadas y los orientadores y docentes con frecuencia no saben cómo actuar ante los problemas que como sociedad estamos experimentando y que se reflejan en la escuela, como: la violencia, la drogadicción, la falta de valores o el surgimiento de nuevos valores que enfatizan la posesión de bienes, el consumo, etc. Frente a estos el orientador y el docente deben preocuparse por "formar buenos estudiantes, buenos

[82]Anzaldúa Arce, Raúl E. "Notas para la genealogía de la Orientación Educativa como un dispositivo de poder" en Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2001). *La Orientación Educativa: Sujetos, Saberes y Prácticas.* México: UPN. p. 30-31

ciudadanos, comprometidos con la cultura de la paz, la inclusión, la equidad de género, la tolerancia, el dialogo, el respeto a los demás".[83]

Las instituciones educativas están afrontando situaciones diferentes a las que habitualmente atendían, acontecimientos imprevistos que no saben cómo abordar, qué rumbo hay que tomar y qué dirección seguir para superarlos.[84] En la actualidad tanto la docencia como la orientación están adquiriendo nuevas significaciones, se están volviendo tareas complejas y difíciles. La escuela y la sociedad están atravesando por desafíos que repercuten en las funciones tanto del orientador como del docente. Problemáticas que provocan desorientación a jóvenes y adultos, a docentes y directivos e incluso de manera paradójica a la orientación en sí.

Los jóvenes no pueden proyectar ni sustentar sus proyectos de vida debido a problemas sociales como la falta de empleo y de posibilidades de sustento económico, lo que genera en los jóvenes y adultos frustración, depresión, desesperación e incertidumbre, situaciones que los llevan a mayores problemas emocionales y de salud como la farmacodependencia, drogadicción, alcoholismo, entre otras más.

Problemas como los anteriores, sumados a otros de igual gravedad como la re-significación en la escala de valores en la que el dinero y la mercancía, se están volviendo elementos que pretenden dar sentido a la vida o la miseria y el hambre que tienden, en la actualidad, a desencadenar violencia. Estos hechos generan una concentración de problemas que con frecuencia ocasionan que los lazos sociales se rompan o deterioren, lo que genera inseguridad, temor, incertidumbre y desorientación a docentes, orientadores, estudiantes, directivos, así como a la institución educativa.

---

[83] Rivera, Miguel Ángel. "Clase Política". La Jornada, 8 de agosto de 2012, México

[84] *Cfr.* Ianni, Norberto D. "La orientación escolar en tiempos de incertidumbre: una tarea compleja y difícil, necesaria y posible" en Korinfeld, D. [et al.] (2003). *Discursos y prácticas en la orientación educativa.* Argentina: Ediciones Novedades Educativas. p. 55

Dificultades respecto al rol y el perfil profesional del orientador así como en las funciones que desempeña

Las funciones del orientador educativo han estado inclinadas, como hemos visto a orientar al joven básicamente en tres áreas:

- Orientación pedagógica; cuya tarea es atender al alumno cuando presenta problemas escolares, malos hábitos de estudio o deficiencias en el trabajo escolar. [85]
- Orientación afectivo-psicosocial; dedicada a buscar que alumno desarrolle actitudes y habilidades favorables para la vida, para que pueda enfrentar de mejor manera los factores de riesgo psicosocial a los que están expuestos.[86]
- Orientación vocacional; que se brinda con el fin de ayudar al alumno tomar decisiones acertadas en la elección de opciones educativas y laborales que le permitan insertarse de la mejor manera al mercado laboral.[87]

En la actualidad ante los nuevos problemas sociales, se crea una nueva área de acción, un área institucional en la que el orientador debe velar por el orden y funcionamiento adecuado de la institución educativa:

Esta área de acción institucional; pretende que el alumno tenga una mejor "adaptación" a su nuevo entorno escolar y social, fortaleciendo el sentido de pertenencia. Además de favorecer esta integración el orientador debe "moldear" al alumno de acuerdo a las normas de la institución, los reglamentos, compromisos y responsabilidades que como estudiante debe cumplir.[88]

---

[85]*Cfr.* Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2001). "Practicas y saberes del orientador educativo. Un estudio etnografico" en *La Orientación Educativa: Sujetos, Saberes y Prácticas.* México: UPN. p. 45

[86]*Cfr.* Anzaldúa Arce, Raúl E., *op. cit.,* p. 28

[87]*Cfr. Ibíd.*
[88]*Cfr. Ibíd.*

El énfasis que se le da a esta área en las actuales funciones del orientador educativo transforma su rol, debido a que más que un orientador educativo se inclina hacia la de un prefecto, un vigilante de la disciplina de la institución: “A diferencia de las tareas de ayuda, consejo y asistencia al educando para favorecer su desempeño, la institución escolar emplea a la orientación educativa como un dispositivo de control, vigilancia y castigo”[89] y desvirtúa su labor.

Lo anterior nos lleva a pensar en la subjetividad del rol y funciones del orientador en la cotidianeidad de las escuelas, puesto que cada directivo tiene sus prioridades y estilos de gestionar la institución. El papel del orientador va a depender en buena medida de las prioridades del director y de los objetivos que éste plantee a la institución; se van a educar a los alumnos de acuerdo a la subjetividad que lo anterior propicia, cumpliendo con demandas como educar a un sujeto obediente, puntual, limpio, cumplido, etc.[90]

Contradicciones y dificultades entre el rol asignado y el rol deseable del orientador educativo

El trabajo cotidiano del orientador educativo se encuentra en una encrucijada entre las demandas del sistema educativo nacional, las exigencias del director y las propias expectativas de orientador. El orientador recibe indicaciones y encargos por parte de su director pero además debe considerar los programas que establecen sus tareas y prioridades; ante estas demandas el orientador responde y cumple pero de manera “táctica”, es decir, trata de buscar la forma de cumplir lo estipulado, pero tomando en cuenta sus convicciones y recursos disponibles para llevar a cabo sus funciones.

Cuando un orientador educativo comienza a laborar en una institución educativa, en pocas ocasiones conoce cabalmente las funciones o el rol formal que debe desempeñar, además de desconocer los objetivos de la institución educativa a la que pertenece. Probablemente solo se guíe y enfoque en las

[89] *Cfr. Ibíd.,* p. 13
[90] *Cfr. Ibíd.,* p. 30

indicaciones que su director le encomienda, por lo que surge como una problemática para su labor la indefinida imagen que como profesional educativo tiene.

Es necesario, en la actualidad, que el orientador educativo analice, cuestione, qué rol desempeña en la escuela, ¿cuáles son sus funciones y qué debe priorizar en su labor como orientador educativo? El orientador tiene que definir su posición frente las problemáticas socioeducativas que se le presente y la manera en que va abordarlas. "Esclarecer el rol, actualizar teorías y prácticas y controlar la propia salud mental son condiciones básicas, para que los orientadores escolares puedan intervenir con solvencia en las instituciones".[91]

Dificultades en la formación y actualización de los orientadores educativos

La Secretaría de Educación Pública ha sido la encargada fundamental de la formación y actualización de orientadores educativos en México. En un principio fue la Escuela Normal Superior, la institución principal encargada de formar a los maestros y orientadores de las escuelas secundarias, pero debido a la expansión de los servicios de orientación se generó una difusión de proyectos y programas de formación y actualización de profesionales de la orientación educativa.[92]

Actualmente Universidades como: UNAM, UPN, UAM y otras instituciones de educación superior particulares, juegan un papel muy importante en la formación de nuevos profesionales de la orientación educativa. En las escuelas secundarias se han insertado principalmente psicólogos y pedagogos, que como sujetos y egresados de distintitas instituciones educativas se desempeñan de distinta manera, proceden con diferentes perspectivas dada su distinta formación y sus particulares puntos de vista y expectativas. Además los diversos enfoques de los

[91] Orcini, Alcira "La escuela del 2000. Aportes desde la orientación educativa escolar" en Korinfeld, D. [et al.] (2003). *Discursos y prácticas en la orientación educativa.* Argentina: Ediciones Novedades Educativas. p. 36

[92] *Cfr.* Aguilar García, Virginia "Problemas en la formación y actualización del orientador educativo" en Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2001). *La Orientación Educativa: Sujetos, Saberes y Prácticas.* México: UPN. p.15

planes de estudio de cada institución, han generado diversidad de prácticas en la Orientación.

Por ejemplo, en una investigación realizada por Ana Luz Pacheco en la que analiza la formación del pedagogo en México[93], señala lo mencionado anteriormente, encontrando diferencias notables en los distintos enfoques de cada institución. Y aunque esta investigación sólo hace referencia a la formación del pedagogo, podemos observar que la mayoría de las licenciaturas en Ciencias de la Educación se inclinan o relacionan con la línea sociohistorica de la educación y que todas en alguna parte de su curriculum incluyen la asignatura Orientación Educativa.

> "La formación del pedagogo cumple en parte con las demandas de un orientador ya que, si bien está incluida la asignatura dentro de los planes de estudio, es sólo una parte de una formación profesional que están contemplando las instituciones; sin embargo, una formación más profunda se deja en manos de los orientadores, de las asociaciones de orientadores y de los espacios laborales".[94]

La heterogeneidad profesional existente entre los orientadores educativos de las escuelas secundarias, da lugar a una gran variedad de posturas respecto al rol e identidad del orientador. Las diferentes creencias, conocimientos, experiencias, competencias y expectativas existentes entre de los orientadores educativos nos llevan a pensar en la dificultad que implica el diseño de propuestas de capacitación y actualización de las mismas.

El escaso apoyo teórico sobre el campo de la Orientación Educativa es una de las principales dificultades que experimenta el orientador y que tiene repercusiones directas sobre su práctica educativa. La tarea del orientador educativo no ha tenido una adecuada planeación, formación y actualización de los recursos que el orientador requiere para desempeñar su función.

> "El escaso conocimiento y falta de fortalecimiento del campo intelectual de la orientación educativa ha influido en las políticas del Estado, para no impulsar y

[93]Flores Pacheco, Ana L. "EL orientador pedagogo en México" en Murga Meler, Maria L. (2011). *Lugar y proyecto de la Orientación Educativa. Reflexiones en la Contemporaneidad.* México: UPN.
[94]*Ibíd.* p. 68

percibir la importancia que este servicio educativo puede brindar para fortalecer los procesos pedagógicos".[95]

La oferta de actualización para orientadores educativos viene desde el exterior de las instituciones a las que pertenecen los orientadores, por lo que es que los orientadores acuden a cursos, seminarios, foros, etc., diseñados a partir de propuestas externas a la institución donde labora y no con base en las necesidades educativas que enfrenta cotidianamente en su centro de trabajo; de esta manera las ofertas de actualización que se ofrecen no siempre dan cuenta de su práctica ni de las prioridades centrales del orientador.

Por otra parte, dado que es prácticamente inexistente una política de formación y actualización colegiada, la reflexión colectiva en las instituciones educativas sería una estrategia y una herramienta de suma utilidad e importancia ante las demandas socioeducativas actuales. Resulta fundamental que orientadores y docentes asuman el compromiso de establecer ejes de acción en común, para impulsar el trabajo colegiado en las escuelas secundarias, para poder actuar y educar de manera más profesional y con mayor seguridad ante la tarea compleja de la educación.

[95]Aguilar G., Virginia "Consideraciones sobre la formación y actualización de Orientadores Educativos dentro del ámbito escolar" en Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2000). *Formación y Actualización de Orientadores Educativos.Memoria del Segundo Foro.* México: UPN. p. 116

CAPÍTULO 4

EL TRABAJO CONJUNTO ENTRE DOCENTES Y ORIENTADORES EDUCATIVOS EN APOYO DE LA EDUCACIÓN DE LOS ALUMNOS

El presente capítulo está dedicado a destacar la conveniencia de conjuntar los esfuerzos de maestros y orientadores educativos para apoyar de la mejor manera posible, la educación del adolescente que asiste a la escuela secundaria.

4.1 La importancia de un trabajo colaborativo entre docentes y orientadores educativos para la formación del adolescente

En la actualidad los orientadores y los docentes no sienten un respaldo institucional suficiente que les permita cumplir adecuadamente su ejercicio profesional. Sin embargo, ellos mismos en lugar de buscar respaldar su trabajo, con base en trabajo colaborativo tienden a trabajar de manera aislada, limita la posibilidad de identificar sus intereses y problemas comunes y crear alternativas de solución a las situaciones educativas problemáticas que viven sus alumnos.

El trabajo colaborativo entre docentes y orientadores resulta una alternativa emergente ante la soledad, el aislamiento y los retos actuales a los que se enfrentan, en relación a la educación del adolescente. Es a través del trabajo colaborativo en donde los aspectos más vulnerables del trabajo educativo se pueden poner en común y al compartirlos, se puede generar un apoyo moral entre orientadores y docentes que reduzca la incertidumbre en que realizan su trabajo y los impulse a superar sus miedos, dudas y frustraciones. esto a su vez redundará en la búsqueda de opciones de mejora en sus procesos de intervención.

De manera coloquial hemos escuchado decir que “la unión hace la fuerza” y es preciso que lo entendamos así. Que docentes y orientadores sean conscientes de que trabajando juntos, pueden obtener ventajas en relación a su

trabajo y en su persona, ya que el trabajo colegiado no sólo ofrece ventajas profesionales sino que también les permite contar con un respaldo emocional en su práctica, así el trabajo colaborativo puede ayudar a satisfacer necesidades profesionales además de personales, al ofrecer seguridad y apoyo entre compañeros, porque al tener oportunidades para compartir información, confrontar ideas, experiencias, y conocimientos, les será posible analizar y reflexionar sobre sus objetivos, expectativas y problemas, acciones que les permitirá diseñar de mejor manera sus estrategias, para generar intervenciones conjuntas en beneficio del adolescente.

En la reciente Reforma de la Educación Secundaria, se plantea como principal objetivo la mejora de la calidad del trabajo educativo y por lo mismo de las condiciones de trabajo en la escuela secundaria; para lo cual se ubica como factor necesario la conformación de una comunidad de aprendizaje, en la que se tenga como soporte fundamental el trabajo colaborativo en el que se vean inmersos tanto docentes, como orientadores, directivos, padres de familia y alumnos.[96]

En la cotidianeidad del trabajo de docentes y orientadores ha existido tradicionalmente una barrera entre ambos; pese a que persiguen como objetivo primordial la educación del adolescente, escasamente comparten la información que les puede dar un soporte para actuar ate los desafíos que enfrentan.

El trabajo colaborativo se vuelve, en la actualidad, una tarea imprescindible para analizar colectivamente aspectos e información sobre los alumnos, los riesgos y retos actuales que enfrentan y las implicaciones que su labor conlleva. Docentes y orientadores tienen en común la educación de sus alumnos, pero ambos pueden tener diferentes perspectivas e información, que al compartirlas pueden proporcionarles elementos teóricos y metodológicos para desarrollar actividades innovadoras que contribuyan a fortalecer el aprovechamiento de los adolescentes.

---

[96]*Cfr.* Manteca Aguirre, E. *op. cit.*

> El trabajo colegiado entre docentes [y orientadores] constituye el soporte principal de la atención que se brinda a los adolescentes que asisten a una escuela secundaria. Como un espacio de diálogo, de intercambio de información y de toma de decisiones colectivas, estas reuniones tendrán como referencia los aprendizajes de los alumnos y sus características como individuos y como integrantes de los grupos escolares[97].

Las referencias comunes respecto a los alumnos y las experiencias que ambos viven en la cotidianeidad de su trabajo pueden utilizarse como un medio para fortalecer la educación de los adolescentes, a la vez que les facilita el acceso a nuevas ideas y al reconocimiento de las necesidades de los adolescentes. El otro se vuelve un espejo de la propia práctica, lo que permite retroalimentación entre unos y otros, lo que a la vez incita tanto a profesores como orientadores a reflexionar sobre sus prácticas y posibilita que se den cuenta de que los objetivos que ambos persiguen están prácticamente en la misma dirección. La colaboración favorece el desarrollo de una cultura profesional en la que todos busquen alternativas comunes y aprendan juntos.

La investigación educativa impulsada desde la institución o centro escolar es una alternativa útil para docentes y miembros de la misma, puesto que además de permitirles encontrar un sustento teórico y metodológico para sus prácticas, también les da la oportunidad de sustentar sus propuestas y expresarse de una manera bien constituida y respaldada. Es en este rango de la investigación donde el trabajo colaborativo cobra suma importancia, ya que la investigación educativa es reforzada e impulsada a través del trabajo conjunto que por medio de la reflexión y el diálogo entre docentes y en este caso orientadores se van construyendo bases teóricas para la investigación, surgiendo de la propia práctica cotidiana de los docentes permitiéndoles generar e intercambiar información sumamente útil e importante para ambos; información de distinta índole desde la relacionada a los alumnos hasta aquella que tenga inferencia en su práctica educativa.

Gracias a la información que obtienen docentes y orientadores en el trabajo colegiado, pueden lograr una mejor comprensión del proceso de formación de los

---

[97] *Ibíd.*

estudiantes y mayor claridad en los propósitos de su tarea educativa. "La cooperación aumenta la eficiencia y la efectividad para apoyar a los alumnos sean cuales sean sus características y su punto de partida"[98].

Ambos necesitan trabajar conjuntamente para diseñar estrategias de acompañamiento que respondan a las características individuales, sociales y culturales de los alumnos.[99] Así el conocimiento compartido que tengan sobre los estudiantes y demás aspectos de su labor educativa les ayudará en la definición de acciones que repercutan en los aprendizajes que requieren lograr en los adolescentes, tanto en su travesía por la educación secundaria, como para enfrentar un futuro de múltiples retos que experimentarán.

El desarrollo de una enseñanza de calidad depende, en gran parte, de la existencia de un modelo educativo aceptado y sostenido por todo el centro, en el que toda la comunidad escolar sea participe de forma colaborativa, para poder tomar decisiones en conjunto para el beneficio de la escuela, de los adolescentes y de sí mismos.

Además el trabajo colaborativo potencializa su profesionalidad al conformar una alternativa de formación que parte de las propias necesidades de los docentes y orientadores.

> "los profesores deben colaborar entre sí para adaptar el curriculo al contexto, lograr que el centro se inserte adecuadamente en su entorno, se relacione con la comunidad y se plantee objetivos que vayan más allá de la mera reproducción de la sociedad en la que está inserto."[100]

---

[98]López Hernández, A. (2007). *14 ideas clave. El trabajo en equipo del profesorado.* España: GRAÓ p. 54

[99] *Cfr.* Manteca Aguirre, E. *op. cit.*

[100] López Hernández, A., *op. cit.,* p. 52

4.2 Condiciones que estimulan el trabajo colegiado y colaborativo entre docentes y orientadores

Para facilitar el trabajo en equipo debemos identificar y fortalecer los factores que nos ayuden a sustentar la colegialidad en las escuelas, para ello hemos de analizar qué beneficia o favorece la colegialidad y enfocarnos en ello para consolidar el trabajo en equipo en la escuela.

A Continuación nos referimos a dichos factores:

La **gestión escolar** puede ser una condición favorable e importante, siempre que se implique a toda la comunidad escolar en la que tanto docentes como orientadores se vean involucrados y que a través del trabajo colegiado se promuevan acuerdos coordinados y dirigidos a hacer de la escuela un espacio de encuentro y cooperación profesional.

Una **actitud dialogante y democrática** por parte tanto de docentes y orientadores y directivos es un factor clave, la comunicación y la empatía se vuelven elementos imprescindibles para construir un clima favorable para el trabajo colegiado. Ponerse en el lugar del otro, dialogar, escuchar, intercambiar opiniones y aceptar las propias responsabilidades son aspectos importantes que nos pueden llevar a constituir la colegialidad, pero estas actitudes que difícilmente son desarrolladas en la cotidianidad puesto que implican un fuerte compromiso con los adolescentes y el deseo de mejorar su desempeño y su intervención, por parte de los docentes y orientadores.

La **coordinación** entre docentes y orientadores es una condición fundamental para diseñar y concretar un plan de acción que complemente el trabajo individual de cada uno y que a su vez constituya el trabajo conjunto en el que se permita compartir, conocer, analizar y diseñar estrategias creativas que tengan un impacto positivo en el adolescente. La coordinación permitirá que el alumno no sienta confusión y sepa a quién acudir, ya que de no tener claro con quién puede acudir y en qué circunstancias, el adolescente puede aislarse y encerrarse en sus conflictos.

Como vimos en capítulos anteriores, los estudiantes de secundaria frecuentemente no tienen claro las funciones específicas de los orientadores e incluso los mismos docentes tampoco lo tienen claro, por lo que de no existir coordinación entre ambos se dejan a la deriva las funciones de cada uno y dejan al alumno en confusión.

Para que el trabajo colegiado cumpla con sus propósitos, es importante establecer reglas y tener claridad en las tareas que cada uno ha de llevar a cabo, de no existir una compromiso por parte de los miembros de la comunidad educativa no se constituirá una cultura escolar con cimientos fuertes en cuanto a la colaboración y demás aspectos que generan el bienestar de la institución.

La **motivación** es otro factor crucial en el trabajo colaborativo, puesto que para poder trabajar de manera colegiada los docentes deben tener interés en participar de manera conjunta con sus compañeros. Si docentes y orientadores no sienten como propios los objetivos que la institución plantea, es poco probable que busquen cumplirlos. En este sentido resulta impactante la labor del directivo en cuanto a liderar el proceso colaborativo, si el director sabe plantear y proponer objetivos como comunes, los profesores sentirán la necesidad de ir en busca de ellos y se dará de mejor manera el trabajo colaborativo.

La **conformación de una sociedad de trabajo entre docentes y orientadores** es la principal condición de organización que llevará a la constitución de un plan de trabajo en el que se diseñen e implementen estrategias para el bien común, sobre todo para la educación del adolescente. Por lo que se debe contar con una organización claramente definida en la que se definan metas, estrategias, actividades y sobre todo en la que se tengan claras las funciones que cada uno debe desempeñar.

Coordinar y mantener buenas relaciones interpersonales será entonces una condición indispensable en la conformación de una sociedad de trabajo entre docentes y orientadores. Si ambos se sienten rivales, en competencia o peor aún sienten distantes sus roles, no encontrarán ejes de acción complementarios y no

serán capaces de fijar objetivos comunes que puedan sustentar su trabajo colegiado.

Constantemente docentes y orientadores se quejan de la fuerte responsabilidad que tienen en sus manos, sintiéndose solos ante ella, pero no se atreven a buscar ayuda, a escuchar al otro, a compartir, a buscar alternativas y se siguen manteniendo en su individualismo como resguardo de sus constantes temores e inseguridades todos debemos contribuir a superar la cultura del aislamiento y dar lugar a una cultura de colegialidad. Todos debemos contribuir a superar la cultura del aislamiento y dar lugar a una cultura de colegialidad.

La colaboración no se tiene que limitar a los espacios institucionales, ya que si se colabora espontáneamente y se ofrece ayuda mutua, se debilitará la tradición individualista a la que están acostumbrados y que impide la actualización en las formas de trabajo y la organización de las instituciones educativas. Hay que estar conscientes que como sociedad no podemos continuar trabajando aisladamente, mantiene anclados a docentes y orientadores en la costumbre, la soledad y de forma creciente en la obsolescencia.

CONCLUSIONES

La escuela secundaria no es ajena a los cambios que como sociedad estamos experimentando y que en gran parte se deben al modelo económico y social en el que nos ubicamos, el cual repercute en los estilos de vida, en los valores, en la convivencia, el empleo, el desarrollo personal y demás circunstancias que están generando incertidumbre en los jóvenes.

El sentido e importancia que tenía el asistir a la escuela se han visto afectados debido al panorama social difuso en el que nos encontramos, la secundaria no está respondiendo a las necesidades del adolescente, ni está dando las bases necesarias para acceder satisfactoriamente al nivel superior, existiendo una desarticulación entre la educación secundaria y el nivel educativo anterior y subsecuente.

La estructura académica, institucional y curricular en las escuelas secundarias no está cumpliendo con las expectativas socialmente establecidas, por lo que se están buscando alterativas que permitan a la secundaria contribuir al desarrollo de los adolescentes y al beneficio de la sociedad.

la adolescencia es parte del proceso de desarrollo de los sujetos, y como tal es una etapa de transición que supone no solo el acceso al pensamiento formal por parte del adolecente, sino también la elaboración de una nueva identidad física, psicológica y social que implica cambios en el esquema corporal, en la autoestima, en los afectos, pensamientos, conductas y relaciones sociales.

Cada adolescente experimenta de manera distinta dichas transformaciones, es un hecho que la adolescencia se convierte en un momento de giro en el que el adolescente necesita forjar las bases de su futuro. Por lo que docentes y orientadores deben estar conscientes de que el joven no se constituye solo, que ambos deben trabajar de forma consciente y colaborativa en el desarrollo del adolescente y acompañarlos en este proceso de desarrollo, manteniendo como su objetivo primordial la orientación del adolescente y no sólo como estudiante sino también como persona.

El docente de secundaria juega un papel importante en la educación del adolescente, es responsable de favorecer que el adolecente adquiera conocimientos, habilidades, actitudes y valores que le permitan afrontar las situaciones problemáticas de su vida cotidiana.

La labor del docente en la actualidad es incierta, arriesgada y poco reconocida, las funciones del docente están evolucionando en respuesta a las necesidades y transformaciones sociales. Actualmente la tarea del docente debe ir más allá de la escuela y se le otorga mayor responsabilidad en el contexto social lo que se agrega a su tarea de enseñanza que hace años era la prioridad del docente. a ello se añaden las precarias condiciones materiales de trabajo con las que tienen que lidiar, que repercuten directamente en su desempeño profesional y por ende en la educación de adolescente.

La orientación es un proceso continuo de ayuda dirigido al alumno, que a través de la promoción de diversas actividades y experiencias se busca orientar al adolescente para que sea capaz de resolver sus problemas al mismo tiempo que adquiere conocimiento de sí mismo y de la sociedad en que vive, para lograr la ordenación de su interior y desarrollarse como miembro de la sociedad.

La orientación no es una función o tarea a cargo de una sola persona, sino que les corresponde a tutores, docentes, padres, y demás actores inmiscuidos en la tarea educativa. Dichos actores deben orientar en conjunto a los adolescentes, es decir deben conformar un proceso educativo compartido, en el que el trabajo

colaborativo sea la clave para unir esfuerzos y ayudar al adolescente en su desarrollo personal.

El orientador educativo hasta fechas recientes cumplió con una labor especializada de intervención psicopedagógica, de adaptación a la escuela y de orientación vocacional; sin embargo, los cambios generados en la sociedad han hecho que sus tareas se vean modificadas. El nuevo encargo de los orientadores recae en el área psicosocial, especialmente en la educación moral.

Los orientadores educativos al igual que los docentes de secundaria se están enfrentando a problemáticas distintas que años atrás no contemplaban, el cambio social acelerado ocasiona que sus funciones se vean afectadas y los orientadores y docentes con frecuencia no saben cómo actuar ante los problemas que como sociedad estamos experimentando tales como: la violencia, la drogadicción, la falta de valores o el surgimiento de nuevos valores que enfatizan la posesión de bienes, el consumo, el placer, etc.

El trabajo colegiado entre docentes y orientadores constituye un soporte fundamental para la atención que se brinda a los adolescentes que asisten a la escuela secundaria. La colegialidad debe dar lugar a un espacio de diálogo, de intercambio de información y de toma de decisiones colectivas, en referencia a los aprendizajes de los alumnos y a su bienestar.

Son múltiples los factores que no impiden desarrollar el trabajo colaborativo en las escuelas, pero ante ello debemos fortalecer los factores que favorecen dicho trabajo ya que es momento de unir esfuerzos, saber escuchar a los demás y prestar atención a las necesidades del adolescente que exige el apoyo tanto de docentes como de orientadores, si docentes y orientadores forman parte de una cultura colaborativa podrán ver fortalecida su acción, lo que redundaran en su beneficio y sobre todo del adolecente al establecer lazos de ayuda mutua, además de superar la cultura del aislamiento y del individualismo que ha privado en las escuelas.

El trabajo colaborativo se vuelve una alternativa viable, oportuna y factible en favor de la educación conjunta del alumno porque al tener oportunidades para compartir información, confrontar ideas, experiencias, y conocimientos, les será posible analizar y reflexionar sobre sus objetivos, expectativas y problemas. Lo que les permitirá diseñar de mejor manera sus estrategias, para generar intervenciones conjuntas en beneficio del adolescente.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Bohoslavsky, Rodolfo (1984). *Orientación Vocacional. La estrategia clínica.* Argentina: Nueva Visión.
- Cuenca, Ricardo; N. Nucinkis y V. Zavala. (2007). "Nuevas miradas al desarrollo profesional docente" en *Nuevos maestros para América Latina*. Madrid: Morata
- Egan Gerard (1981). *El orientador experto: un modelo para la ayuda sistemática y la realización interpersonal*. México: Grupo Editorial Iberoamérica
- Elizarrarás, L. [coord.](2006). *Orientación y tutoría. Antología. Primer Taller de Actulización Sobre los Programas de Estudio 2006.* México: SEP.
- Fernández Sierra, J. (1995). *El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria.* Málaga: Ediciones Aljibe.
- Gupta, Rajinder M. y Coxhead, Peter (1993). *Asesoramiento y apoyo psicopedagógico.* Madrid: Narcea
- Ituarte de Ardavín Ángeles (1997). *Adolescencia y Personalidad.* México: Trillas
- Ibáñez Pérez, Raymundo (2002). *El bajo desempeño escolar en los alumnos de Educación Secundaria Técnica y Diurna del Distrito Federal.* Tesis de Maestría. México: UPN.
- Izquierdo Moreno, C. (2002). *El profesor y su mundo. Guía para profesionales de la educación.* México: Editorial Trillas
- Jiménez Gámez, Rafael A. y Porras Vallejo, Ramón (1997). *Modelos de Acción Psicopedagógica. Entre el deseo y la realidad.* Málaga: Ediciones Aljibe

- Korinfeld, D. [et al.] (2003). *Discursos y prácticas en la orientación educativa.* Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- López Hernández, A. (2007). *14 ideas clave. El trabajo en equipo del profesorado.* España: GRAÓ
- Luis Eduardo, G. (2003). *La enseñanza secundaria en el siglo XXI.* México: UNESCO.
- Manteca Aguirre, E. (coord.) (1999). *Plan de estudios. Licenciatura en Educación Secundaria. Documentos básicos.* México: SEP
- Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2001). *La Orientación Educativa: Sujetos, Saberes y Prácticas.* México: UPN.
- Meuly Ruiz, R. (2000). *Caminos de la orientación. Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria.* México: UPN.
- Mingote Adán, José Carlos y Miguel Requena Díez de Revenga [Editores] (2008). *El Malestar de los Jóvenes. Contextos Raíces y Experiencias.* España: Díaz de Santos.
- Murga Meler, M. L. (2011). *Lugar y proyecto de la Orientación Educativa. Reflexiones en la Contemporaneidad.* México: UPN.
- Ortega Campos, Pedro (2007). *El grito de los adolescentes.* Madrid: CCS
- Parrilla, Ángeles y Harry Daniels (1998). *Creación y desarrollo de grupos de apoyo entre profesores.* España: Ediciones Mensajero
- Postic, Marcel (1982)*. La relación educativa.* Madrid: Narcea
- Saavedra R., M. S. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor.* México: Editorial Pax México.
- Sánchez Sánchez, Serafin (1997). *La tutoría en los centros de Educación Secundaria.* Madrid: Editorial Escuela Española, S.A.
- Sandoval Flores, E. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institucion, relaciones y saberes.* México: Plaza y Valdés Editores.

- Tapia, Gloria Luz. (2007). Constructivismo y actualización de docentes. México, Palabra y realidad
- Ynclán, G., & Zúñiga Lázaro, E. (2005). *En busca de dragones. Imagen, imaginario y contexto del docente de secundaria.* México: Castellanos Editores.

Periódicos y Revistas:

- Colina Fajardo, A. (2003). Alrededor de la secundaria*, Educación 2001 , Año VII* (No.93), México
- Diaz Sanchez, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura: jovenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa , Vol. XI* (Núm. 29), p. 432
- Ornelas, C. (2006). La estrechez de la reforma a la Secundaria. *Educación 2001* , Año XII (No. 134), México, p. 9
- Rivera, Miguel Ángel. “Clase Política”. La Jornada, 8 de agosto de 2012, México

Fuentes electrónicas:

- Manteca Aguirre, E. (coord.) (2007). *La orientación y la tutoria en la escuela secundaria.Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes.* México: SEP. Disponible en: http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/doc/orientacion/OrientacionTutoria.pdf [10 de Julio de 2012]

Memorias:

- Martinez Moctezuma, T., & Meuly Ruíz, R. (2000). *Formación y Actualización de Orientadores Educativos. Memoria del Segundo Foro.* México: UPN.
- Fundación SNTE para la cultura del Maestro Mexicano (1995). *Educación Fin de Siglo. Memoria del Seminario de análisis sobre política educativa nacional.* México: Fundación SNTE.